AÑO XXXV — Nº 1769

EL DIA

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 11 DE 1966

Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



Don Luis Franzini

El día primero de este mes se cumplió el cuarto aniversario del fallecimiento de don Luis Franzini, al que se rememoró con el fervor y la devoción perenne debida a tan relevante personalidad. Por muchos años y desde muy joven, contribuyó a regir los destinos de esta casa periodística y a cimentar su prestigio internacional. Y no sólo en esta disciplina, de tan vastas proyecciones, fue don Luis Franzini la destacada figura que emocionadamente rememoramos. Lo fue también en la actividad política batllista y, de manera más trascendente, en la propulsión deportiva, desde la Comisión Nal. de Educación Física. Ha sido práctica en nuestro S.D. que, con antelación a la fecha de la efemérides, se rememore la personalidad de aquellos a quienes se rinde el homenaje de nuestra portada. En esta oportunidad, las exigencias informativas pre-electorales, impidieron cumplir aquel propósito, que hacemos ahora, con el mismo mantenido pesar evidenciado en el aniversario.

tiempo de REGALOS!

tiempo de Soler



malla lisa en strech Helanca, modelo clásico, varios tonos $ 590.-



blusa Fabiola en batista Dacron, con detalles de alforzas $ 325.-

pantalón de niña en Pied de Poule y Acrocel, 6 al 14 $ 169.-

bolsos plastificados, gran surtido de colores $ 149.50

paraguas en nylon doble trama $ 395.-



short en nylon liso, corte perfecto $ 225.-

camisa sport manga corta Frescoral $ 250.-



manta térmica Campomar, modelo exclusivo de exportación $ 695.-





llegó el buen TIEMPO
lléguese a Soler
porque . . .

Soler tiene!
Soler conviene!

individuales con revés de Polyfom, americanos $ 45.-

bikini de chenille para playa, talles 2 al 8 $ 25.-

AGUADA — CENTRO — CORDON — UNION — LAS PIEDRAS

OSCAR CHIOLO, máximo galardón en el Conservatorio Real de Bruselas

...O en 1903 el joven Eduardo Fabini regresaba ...ontevideo en compañía de su maestro el ta... ...iolinista César Thomson luego de haber ga... ...Medalla de Oro de Violín del Conservatorio ... Bruselas, premio otorgado por primera vez ...americano y por consiguiente a un uruguayo, ...ó que a escasos años otro compatriota suyo, ... también del maestro belga, obtendría igual ...sa. Y es más, fue presumiblemente dicho via... ...omson al Río de la Plata lo que, en cierto ...directamente, influyó para el logro de tan im... ...premio, por segunda vez, a un músico nuestro. ... pasemos a historiar los hechos. En primer ...y que señalar que fue el violinista Oscar ...uien obtuvo la mencionada Medalla del Con... ...o Real de Bruselas, en el año 1906.

...ecido hace apenas cuatro meses en nuestra ...y no obstante haber nacido en Montevideo en ... de 1883, Chiolo inició sus estudios musicales ...os Aires. Fue en el Conservatorio de esa ciu... ...donde recibió esa enseñanza de parte de los ... Alberto Williams, Julián Aguirre y Pietro ...

...ego de una corta permanencia en Montevideo, ...dio varios conciertos, memorables algunos de ... históricos hoy otros por haber actuado conjun... ... con Fabini, César Thomson viajó a Buenos ... Fue allí precisamente donde conoció al joven ...y luego de haberlo escuchado le pidió que se

...ar Chiolo en la época de la fundación del Cuarteto del Sodre.

...dadara a Bruselas con la idea de que asistiera a sus ...es del Conservatorio Real.

Fue tal el entusiasmo de Thomson que no sólo ...ó el permiso paterno para el viaje sino que se ...ó junto con él al joven alumno uruguayo. El 25 de ...iembre de 1903 dejaron ambos Buenos Aires, Chio... ...con el ansia, el entusiasmo y el nerviosismo de ...en emprende una nueva aventura que era un inte... ...gante tanto en el aspecto artístico como en el hu... ...no, Thomson con la serenidad, la seriedad y la ...ponsabilidad de quien vislumbra un valioso material, ...ctil como para transformarlo en un intérprete de ...lía.

Apenas llegado a Bruselas el joven violinista se ...esentó a la prueba de admisión a la clase de perfec... ...onamiento de violín que dictaba Thomson. El Con... ...rvatorio Real era, a la sazón dirigido por el eminente ...usicógrafo y profesor François Gevaert y las exigen... ...as con el alumnado corrían paralelamente con el ele... ...ado nivel docente del mismo. De manera que el solo ...echo de ser admitido y pasar, en el caso de Chiolo la ...ntrada al Conservatorio con altas clasificaciones, sig... ...ificaba una garantía en favor de la calidad del nuevo ...lumno. Al año apenas, al rendir exitosamente el exa... ...en del último curso de solfeo, automáticamente que... ...aba en condiciones de ser admitido como aspirante ...n los concursos que se realizaban en el Conservatorio Real.

Así lo hace y en setiembre de 1904 gana por unanimidad de votos el concurso para proveer el puesto de primer violín de fila de la Real Orquesta de Profesores del Conservatorio. Pero esto no era más que un primer escalón en la trayectoria de Chiolo como alumno de Thomson.

Llegado el año 1905 decide presentarse por primera vez al Concurso de la Clase de Perfeccionamiento conjuntamente con 22 concurrentes más, entre los que se encontraban alumnos ganadores en oportunidades anteriores hasta de primeros premios. Los resultados fueron inmejorables y tuvieron tal trascendencia que un diario argentino de la época al dar la noticia agrega el siguiente comentario: "El público consagró con repetidos y extraordinarios aplausos al joven Chiolo, manifestaciones que prohibidas por los reglamentos obligaron al director Gevaert a llamar dos veces al orden al público entusiasta".

Este inesperado suceso animó al joven violinista a presentarse al Concurso Final de la Clase de Perfeccionamiento, el más importante a que podía optar el alumnado del Conservatorio. Y cuál no sería el asombro cuando se anuncia la obtención para Oscar Chiolo del Primer Premio y Medalla de Oro entre un conjunto de excelentes intérpretes. Al producirse esto se repetía doblemente el hecho de que otro uruguayo fuera el segundo que lograba alcanzar a su egreso la colocación máxima del Real Conservatorio de Bruselas.

Luego de una permanencia en París donde trabajó con Jacques Thibaud, regresó a Buenos Aires y a la par que ofreció varios recitales pasó a ocupar un puesto dentro de los primeros violines en la orquesta del Teatro Colón.

El conjunto de la Asociación de Música de Cámara en 1919: de izq. a derecha, sentados: Chiolo y Mora (violines); Cluzeau Mortet (viola); de pie: Pablo (piano) y Baños (violoncelo).

Alrededor de esa época, para ser más exactos en 1910, se había fundado en Montevideo la Asociación Uruguaya de Música de Cámara que concretaba las aspiraciones de un núcleo sumamente entusiasta de jóvenes músicos entre los que se encontraban Vicente Pablo, Avelino Baños, Virgilio Scarabelli, Rómulo Fiammengo y Eduardo Fabini. A instancias de este último se invitó a Oscar Chiolo, en esos momentos en Montevideo, a integrar la naciente asociación musical. Casi veinte años de labor continuada junto a Florencio Mora, a Luis Cluzeau Mortet, a Avelino Baños y a Vicente Pablo como titulares del Conjunto de Cámara no sólo sirvieron para afirmar sus excelentes condiciones de cuartetista sino también para dar a conocer al público montevideano un repertorio camerístico de excepción en varios aspectos. Mientras que por un lado Mozart, Beethoven y Haydn desfilaban semana a semana, destacándose muy en especial el ciclo completo de los cuartetos del segundo en el año de su centenario (1927), por otro importantes primeras audiciones de autores vivientes se conocieron a poco tiempo de su creación. Lo que significó, pues, este conjunto para la vida musical uruguaya del primer tercio de este siglo es, desde todo punto de vista, invalorable, más aún si se sabe con las dificultades de todo tipo que tuvieron que afrontar y vencer.

Fundada ya la orquesta del Sodre, cuyo primer concierto tuvo lugar el 20 de junio de 1931, se volvía de imperiosa necesidad complementar esos programas sinfónicos de sábados y domingos con otros de obras de carácter camerístico. Es así que a los tres meses, el domingo 13 de setiembre en horas de la mañana, se inauguraba en la sala del Estudio Auditorio la temporada de música de cámara con un programa que lo formaban obras de Beethoven, Mozart y Schubert respectivamente. Con la interpretación del Cuarteto Nº 21 del genio salzburgués se daba por fundado el primer Cuarteto de Cuerdas del Sodre. Oscar Chiolo fue llamado para ocupar en él el puesto de primer violín y fue secundado por Carlos Correa Luna (segundo violín), Guido Santórsola (viola) y Víctor Guaglianone (violoncelo).

Desde entonces hasta el año 1945 Chiolo estuvo integrando este conjunto, pero esto no impidió que durante ese lapso formara parte asimismo de la OSSODRE y diese también como solista numerosos recitales. Nos parece de gran interés histórico destacar las dos oportunidades en que actuó como solista de la OSSODRE en ese memorable año de 1931. El 11 de octubre en un programa, formado íntegramente con obras de Fabini, el maestro Lamberto Baldi dirigió la "Fantasía" para violín y orquesta que interpretaron Chiolo y el flamante conjunto. Al mes siguiente y otra vez bajo igual dirección se escuchó el Concierto en Re menor para dos violines de Juan Sebastián Bach y en esta ocasión la parte solista fue desempeñada por Eduardo Fabini y Oscar Chiolo; posiblemente tal reunión y tal obra trajeron a la memoria de ambos músicos los años lejanos de Bruselas y, muy especial, el recuerdo por el venerado César Thomson.

A partir de esos momentos el nombre de Chiolo va a unirse al de importantes directores, sin abandonar, como hemos señalado, su labor dentro de la orquesta y del cuarteto. Al adquirir una vigorosa madurez, sus experiencias instrumentales fueron requeridas por innumerables discípulos y el Conservatorio Nacional lo contó entre su cuerpo de profesores.

No por eso en sus últimos años deja su instrumento, él será siempre el que acompañe su vida de arte y de labor, aun ya alejado de las salas de concierto. La música hecha o escuchada servirá para mostrarle cómo sus enseñanzas hallaron eco, tan grande en algunos casos, que como antes viviera su triunfo en Bruselas vibrará de emoción ahora cuando sus alumnos ganen importantes concursos internacionales.

Si en última instancia el intérprete dio paso al Maestro, ambos nacieron indudablemente en aquel momento en que un músico uruguayo, muy joven, rubio y delgado obtenía un Primer Premio de Violín en el Conservatorio Real de Bruselas sesenta años atrás.

Susana SALGADO GOMEZ

(Especial para EL DIA)

PARABOLA DEL CONDOR Y DE LA SERPIENTE

AQUELLA vez, llevado por la necesidad del alimento, el cóndor abandonó su imperio sobre los Andes, y tras el goce del tacto azul con el cielo, descendió a la concavidad de un profundo valle.

Se abreviaba el horizonte, se ensanchaban hacia su base los conos enérgicos de los montes, el aire mismo iba perdiendo su pura levedad, y la luz se destrozaba contra las rocas y, rota en chispas, se hundía en la densidad del humus.



ILUSTRACION DE VERNAZZA

Pesaba en los ojos del ave aquella gravedad de la materia, y su instinto de elevación se oscurecía, en tanto el valle íbase abriendo al reposado movimiento de sus alas.

Al fin sus garras prensiles se engarfiaron nerviosas a las menudas hierbas. Giró su cuello. Miró con desdén el espesar de la tierra, y vuelto ya hacia la izquierda, sorprendió el deslizamiento casi flúido de una serpiente.

Es mi opuesta, pensó, la enemiga del ala. Toda su longitud es un largo pie que jamás se separa del polvo que lo sostiene. Me mira desde la reconditez tenebrosa de su astucia. Sabe que no puede vencerme, que ya es mía, y sin embargo, en lugar de huir como otras veces, profunda de hipocresía, mueve en sus ojos un amoroso saludo.

Entonces, el cóndor también suavizó los violentos metales de sus pupilas, hechas al rayo de la más pura luz, y sin temor, aguardó a la serpiente, aceptando su amistosa proximidad.

Y el reptil, maravillado de aquellas pupilas brillantes de infinito, de aquellas alas bebedoras de azul, de aquel pecho aproado donde el cuerpo del huracán se partía en dos, de aquella frente besada a fuego por los mediodías, no pudo reprimir su elogio, y saltando con su silbo sobre su envidia, exclamó, como para que todo el valle lo escuchase:

—¡Cóndor, eres magnífico! ¿Cómo te hizo la Tierra, que a mí me ató a su lodo, para que levantases sus mensajes por encima de las montañas y las nubes? ¿Te creó para que la pensaras con el vuelo, o para que fueses tú mismo su propio pensamiento?

Y rápido, interrogó a su vez el cóndor:

—¿Me contemplaste, acaso, en mi poderoso volar? ¿Has contado con números mis vivos aletazos? ¿Desde la luz te cubrí con mi sombra viajera? ¿Has visto mis círculos tan misteriosos y audaces como las órbitas de los mundos?

—Cóndor espléndido, nací para admirarte y, con temor y humildad, llamarte mi hermano. ¿Y por qué no decirlo?, mi dios! Soy tu opuesto, lo soy de un modo desesperado y tristísimo. Y si no fuese por el horror y el asco de la envidia, te diría que te envidio cuando levantas los mensajes de la Tierra, y hundes el dardo de tu pico de fuego en el azul de los mediodías. ¡Qué embriaguez, qué liberación! ¡Ah, qué viva profundidad eres en las claridades del Universo! ¿Comprendes ahora mi dolor? ¿Perdonas mi envidia, si es que así he de llamarla? Toda grandeza es generosa, y el más alto pensamiento no teme ninguna hermandad.

—Innúmeros son los destinos, —contestó el cóndor— y ahora lo comprendo más que nunca. Yo nací para apoyarme en el vuelo, para levantarme en ascendentes curvas, sobrepasando montes y nubes. Se diría que nací de la frente del planeta, que soy su asp[...] ideal, que cuando él sueña su más alto dest[...] emano desde la roca intacta donde apoyo mi [...] voy, todo en la luz, imantado por el Sol.

—Así, arrastrándome —confesó la serpiente[...] veo, hasta que de tan triste, cierro los ojos y me [...] la tierra donde se manchan mis escamas. Ped[...] muerte, pero soy también cobarde. Todo lo qu[...] puede aplastar mi miseria. No tengo más pode[...] el engaño. Cuanto más me disimulo, cuanto m[...] borro a mí misma, más certera es la muerte qu[...] paro. Mi cuerpo es frío, pero es más frío aún e[...] de todos los que me miran. Brillan como gema[...] escamas, pero debajo de esa luz no hay más que [...] bra. Tú eres el ala, el alto mensaje de la Tier[...] justificación. En el instante en que el planeta se p[...] a sí mismo y crea su más alto destino, tú naces[...] cuna es el pantano; mi patria única, el lodo sob[...] cual ondulo; mi genio, la hipócrita astucia. ¡Sól[...] iguala la muerte! Tal vez por eso, en ciertos mo[...] tos, la siento tan hermosa... ¿Comprendes ahor[...] angustia y mi envidia?

—Pero si haces pensar y soñar a tu propia fr[...] —contestó el cóndor—, puedes volar tanto com[...] La idea que concibas puede ser tan sublime com[...] mismo. Por la noche, —tan amiga tuya—, po[...] sobrepasarme, y engarzar tu pensamiento en los [...] dos metales de los astros. Tal vez la Tierra te ata, [...] amorosa, a sí misma, porque te necesita en el pla[...] sus profundas armonías.

—No trates de consolarme —replicó la serp[...] te—. Lo que tú eres y lo que tú vives, eso no [...] aprende sino volando como tú vuelas. Sería ma[...] lloso ir contigo, participar de tu genio, olvidarme [...] mi esterilidad, romper el pacto maldito con el [...] sobre el cual me arrastro. Una vez, siquiera una [...] vez, me complacería hasta el infinito irrumpir con[...] hacia el azul del mediodía, bañarme en la sublimi[...] de tu destino y de tu audacia. Me enroscaría a tu c[...] llo, y abriría hasta el martirio los ojos, para aba[...] los grandes horizontes, para disfrutar de tu prodigi[...] ensueño. ¿Por qué no me llevas, hermano, herman[...] mío?

—¡Ven! —exclamó conmovido el cóndor—. R[...] ta hasta mi cuello. Afírmate en él. Irrumpiré, entonc[...] en el más temerario de mis vuelos. Me has ganado [...] corazón. Durante una hora te identificarás a mi d[...] tino.

Y la serpiente respondió:

—Ah!, nunca soñé tan honda y tan subida feli[...] dad! Voy hacia tí. Llévame a tu azul, dame siquie[...] una chispa de tu mensaje.

Y se estmecieron sus ojos, y vibraron sus escam[...] como si en cada una de ellas viviese una pupila.

Y cuando el reptil se enroscó delicadamente e[...] el cuello del cóndor, éste creó su más amplio vuel[...] Anchas y tenaces sus alas zumbaban en el viento. Qu[...] mantes sus ojos, unían a la luz vital la luz solar. L[...] proa del pecho hendía repentinas distancias. El cuell[...] recto y erguido, se complacía sintiendo las curvas en[...] volventes y elásticas del reptil. La espiral entera sól[...] tenía el peso de una caricia.

—¿Eres dichosa? —interrogó el cóndor.

—Como jamás pude soñarlo —suspiró la serpiente—. Bebo la inmensidad. Me siento tu igual en tu patria celeste. Una hora en tus alturas es más que una eternidad allá abajo, donde sólo puedo arrastrarme sobre el lodo. ¡Imposible una embriaguez que embriague más mis ansias! ¡Gracias hermano mío!

Cuando el vuelo del cóndor se detuvo ya, planeando en el infinito, abiertas las alas, sublime la serenidad, insuperable la contemplación, el cóndor comenzó el descenso. Y fue entonces que empezó a sentir en el cuello una presión cada vez mayor. Vibraba el reptil estrechando sus anillos. Corría por su espiral un júbilo siniestro. En un temblor supremo sufrió el cóndor el espasmo de la agonía. Rápido descendió su cuerpo abatido. Dio en tierra, y se apagó en su corazón el latido último. Las alas entreabiertas quedaron apoyadas sobre la oscuridad del lodo.

Suavemente el reptil se desenroscó del tendido cuello del cóndor. Se deslizó en silencio buscando el contacto oscuro y viscoso del pantano. Su astucia había vencido. Su opuesta, el ala del cóndor, reposaba para siempre en la muerte, pesada de abismo sobre el polvo efímero. Ensimismada, pidió después el sueño a la noche, pero la noche le negó su dulcísima gracia. De pronto se aterró por su crimen. Vencida el ala de sus hondas tinieblas, ¿a quién iban a envidiar? Nada más terrible que la soledad del mal cuando comienza a clavarse en sí mismo. La soledad del odio es una agonía que no acaba nunca en la muerte. La peor agonía... un espanto entre la existencia y la nada. El mal crea la más honda venganza del mal.

Carlos SABAT ERCASTY

(Especial para EL DIA)

...ia de la Cruz con dirección a Sta. María, donde ...l Ibicuy grande en el mismo Ybipitá, y tomando ...gen del Saycá, se dirigió a la estancia de Jesus ... y de allí al Ibicuy chico caminando hasta sus ...ates, en cuyos desiertos no se bio ningún ganado, ... el Malezal grande, pasaron las tropas de solda... oriente del Ybicuy chico, donde tubo el primer ... con los infieles y murió en la acción D. Benito ...má. Derrotados que fueron los charrúas, siguió ... persecución por las puntas del Piray, y dando ...elta por el Pueblo de Sn. Gabriel, llegó a Sto. ...ngo Soriano.

Estando en este Punto, el Revdo. Padre Cura ... Geronimo Alvarez, ordenó a Juan Guiraracue ...e a traer dos mil cabezas de las trece mil que ... el Padre Fray Juan de Yegros en el Paso de ... y luego que regresó con ellas, fueron entregadas ... soldados en calidad de emprestito que le hacia ...eblo de Yapeyu. Luego salieron de Sto. Domingo ...ino, y tomando la dirección de Ibitití, se fueron ... la costa de la mar al Puerto de los Barcos, y ...hí dieron la buelta por el Yí, al Paso de Piray, ...eron por Caraguatay, Yaguary, Tacuarembo Gran... Batoví, Rio Negro chico, y llegaron a Curucaguá, ...que hubiese encontrado desde la salida del Piray ...ina sola rez en todo el trancito hasta llegar a este ...to, por cuya razon binieron las tropas sin alimento ...no desde el Batovi qe se le acavaron los viveres.

"Llegados que fueron al Curucaguá encontró el ...a las Puntas del ganado de la Estancia de Sn. José ...espondiente al Pueblo de Yapeyu, con las que re...dió su necesidad, y ya siguieron su marcha por el ...dio de multitud de ganado hasta llegar al referido ...eblo, para fines del enunciado año de 1707.

"En el año de 1708 el mismo Rdo. Cura Fray ...ronimo Alvarez, abrió nueva campaña contra los ...ieles, y tomó con la expedición por la costa Orien... del Uruguay, dirigiéndose por el Arapey al tra...yay, y de allí, a la Estancia del Paso de Piray, y de ... pasó a la Orqueta del Piray grande, donde atacó ...la gente infiel del cacique Yaguaréte, que consiguió ...ncluirla, y siguió por el Guaney a dar la vuelta al ...so del Piray, y de allí siguió dando la buelta por el ...raguatay, Yaguarí, Tacuarembó grande, Batoví, y en ... puntas del Río negro chico encontraron las puntas ... ganado que seguían por la costa del Curucaguá y ...gavan hasta los montes del Sarandí cuyo ganado ...ra perteneciente a la Estancia de Yapeyú como lo ...anifestó dicho Reverendo Cura a los Magistrados del ...ueblo, encargándoles que hiciesen saber a los hijos ...el Pueblo de Yapeyu, para que estos hiciesen saber ... sus nietos y desendientes el derecho de propiedad ...ue tenían sobre los ganados y sus procreos de todas ...s Estancias que se refieren en esta memoria, las ...uales fueron afanadas y adquiridas con el sudor de ...us abuelos ya difuntos, desde el año de 1657 hasta ...l de 1708, bajo la protexion y dirección de los Padres ...le la Compañía.

"Los Corregidores, Cavildo y Casiques del Pueblo ...le Yapeyu, que abajo firmamos Certificamos que este Documento, es traducion legal del Guaraní al castellano ...le los libros de memoria formados por nuestros ascendientes que se hallan en nuestro poder Bella Unión 29 de Febrero de 1832. - **Corregor Mayor, Cayetano Cuzu; Pedro Pablo Guaheni, Alcde; Gaspar Guiraque, Provl; Romdo Cayuta, Caziqe; Damacio Mbiqui, Caziqe.**

*

Como lo ponemos de manifiesto en copias fotográficas, en el texto difundido por Ordoñana se incorporó la frase *"se dirigió hacia el mar de los Castillos y trajo"* cuarenta mil cabezas vacunas.

Este agregado ha perturbado los conceptos históricos, ya que apoyándose en él se ha afirmado que hacia 1694, troperos tapes estaban arreando ganado cimarrón desde las costas del mar de los Castillos, cuando en verdad lo efectuaban desde Pará, costas de Río Grande — según la versión del Pbtero. Pablo Hernández — con la finalidad de poblar la estancia del rincón del río Cuareim, en el ángulo Sudoeste del actual Estado brasileño de Río Grande do Sur.

Consigna el Diario del Hno. Silvestre González, que en 1705 en las cabeceras del río Yi existía inmensidad de ganado, por no haberse atrevido "los vaqueros a vaquear" por miedo a los indios infieles, agregando que todos los corrales de los vaqueros estaban hacia el mar y arrimados a la sierra. Aun cuando los demás pueblos misioneros realizaron también ese año fabulosos arreos, las rinconadas donde habían vaqueado en el Este de nuestro territorio, se poblaron nuevamente de ganado cimarrón, dada su excepcional abundancia en la época.

Se exceptuaba el corral de Yapeyú — situado a una jornada de distancia del inhabitado, por ese entonces, pueblo de Colonia — desde donde, ese mismo año, se efectuara el arreo de más de 60.000 reses conducidas por vaqueros auxiliados por dos tropas, integrada cada una por "setenta peones y mil caballos, sin las mulas". Pocos meses antes, 4.000 indios misioneros habían colaborado con los españoles en la segunda toma de la Colonia. Sus directores espirituales, al regresar a su lugar de origen, seguramente deben haber planeado esta inmensa recogida, que cubriría con creces su aporte de haciendas y caballadas durante el sitio.

*

Cuando se escriba la Historia de la Estancia Oriental, se tendrá que explorar a fondo las huellas de los jesuitas en los fértiles suelos de la Patria, quienes en su afán de proporcionar el sustento a los pueblos misioneros crearon puestos de su estancia en esta Banda Oriental del Uruguay, precursores de los modernos establecimientos agropecuarios contemporáneos, que sin haber logrado aun su definitiva instancia evolutiva, hoy son fundamento de la riqueza nacional. Quizá el tema nos dé motivo para una próxima nota.

Aníbal ***BARRIOS PINTOS***

(Especial para EL DIA)

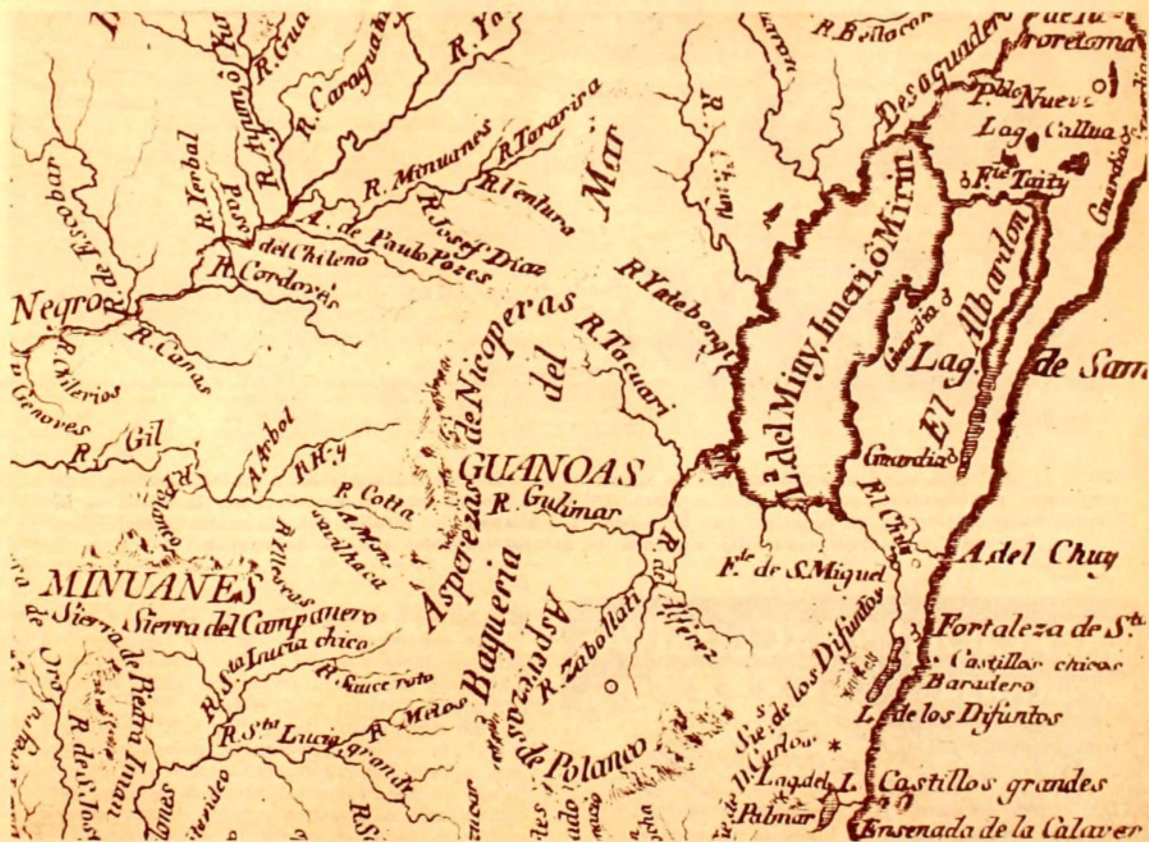
---

(1) Nos referimos a la publicada por Domingo Ordoñana en sus "Conferencias sociales y económicas de la República Oriental del Uruguay con relación a su historia política" — Montevideo, 1883 y la incluída en el Apéndice Documental de la obra del P. Pablo Hernández, "Misiones del Paraguay - Organización social de las Doctrinas Guaraníes de la Compañía de Jesús". Tomo I. Barcelona, 1913.

rregidor y Cabildo poblar la Estancia principal en un rincon del mencionado Rio, cuya determinacion explicó el Corregidor D. Jose Catuarè a los Vaqueros y con el mayor placer se encargò del Empleo de Capataz el natural Gabriel Chenseví quien con su gente introduxo quarenta mil Cabezas Vacunas y las apazentó en pastoreo un mes entero, al cavo del qual llegò el Otro Capataz llamado Juan Ñandusepí con otras quarenta mil Cavezas de Vacas Overas que mesturaron con las primeras, y Realiado el Recuento se encontraron ochenta mil Cabezas en el año de 1695."

Parágrafos de la traducción legal del guaraní al castellano de la Memoria para las generaciones venideras de los indios de Yapeyú, que se encuentra en custodia en la Biblioteca Nacional. Debajo, tal como fueran publicadas en el libro de Domingo Ordeñana, "Conferencias sociales y económicas de la República Oriental del Uruguay con relación a su historia política", mostrando alteraciones en su texto original.

Cuareim lo que en sociedad verificaron, y á su vuelta acordaron los tres reverendos con el corregidor y Cabildo poblar la estancia principal en un rincon del mencionado Rio, cuya determinacion explicó el corregidor don José Catuaré á los vaqueros y con el mayor placer se encargó del empleo de capataz el natural Gabriel Chensevi quien con su gente se dirigió hàcia el mar de los Castillos y trajo *cuarenta mil cabezas vacunas* y las apacentó en pastoreo un mes entero, al cabo del cual llegó el otro capataz llamado Juan Nandusepi con otras cuarenta mil cabezas de *vacas overas* que mesturaron con las prime-



Fragmento del mapa geográfico de América Meridional grabado por D. Juan de la Cruz Cano y Olmedilla en el año 1775, del cual existen ejemplares en la Biblioteca Nacional y Archivo Gral. de la Nación. Ubica la Vaquería del Mar en regiones de los actuales departamentos de Lavalleja, T. y Tres y Cerro Largo.

Un Agregado Perturbador

Como es sabido, las primeras fuentes conocidas para el estudio de la ganadería jesuítico-tape en el actual territorio nacional son, entre otras, las dos versiones de la Memoria para las generaciones venideras de los indios de Yapeyú (1) y el Diario de Viaje a las Vaquerías del Mar (1705) del Hermano Silvestre González, que pese a ser conocida su existencia por los historiadores nacionales a través del catálogo de la Colección de Manuscritos del Museo Histórico Nacional (1958), recién fuera publicado con anotaciones, en el correr del presente año, por Baltasar Luis Mezzera.

La trascendente importancia de estos documentos, nos impulsa a señalar un agregado que



El gráfico, trazado por el Arq. Juan Giuria sobre el que hizo el P. Bernardo Nusdorffer en 1752, corresponde a la estancia del pueblo misionero de Yapeyú. Según el historiador carmelitano Esc. Natalio Abel Vadell tuvo una extensión, al norte del río Uruguay, de ochenta leguas de longitud norte - sur y de cuarenta de latitud este - oeste.

ha hecho incurrir en error a distinguidos estudiosos de nuestro pasado, al considerar fidedigna en su totalidad la versión que le fuera proporcionada a Ordoñana por Jacinto Laguna, nieto del Gral. Julián Laguna.

El manuscrito original de la traducción legal del guaraní al castellano de dicha Memoria, certificada por los "Corregidores, Cavildo y Caciques del Pueblo de Yapeyú", se encuentra en custodia en la Biblioteca Nacional (fondo "Archivo del Gral. J. Laguna, Tomo 3º, pieza Nº 1). Está fechado en Bella Unión, el pueblo que fundara el Gral. Fructuoso Rivera en el Cuareim, al regreso de la toma de los pueblos de las Misiones Orientales.

Publicamos seguidamente su texto íntegro, dado los errores que contiene la copia citada.

"EL día 28 de Setiembre del año de 1657 el Rdo. Pe. Cura del Pueblo de Yapeyú, Fray Franco Ricardo, y el Ayudante Cura Fray Bernardo Odiga, después de haver acordado con el Cabildo del Pueblo, pasaron a la costa riental del Arroyo Miriñay a edificar un templo en el qual colocaron de Patrono al glorioso Sn. Andrez, y entregaron 562 vacas a los naturales de Alonzo Mandaré, y D. Fernando Mandaré, para que cuidasen de su conservación y procreo, lo que verificaron con la mayor puntualidad y economía.

"En el año de 1692 disuusieron los muy Reverendos Curas poblar una Estancia en la margen oriental del Río Uruguay, y mandaron edificar una Capilla en la qual colocaron al glorioso Santiago de Patrono, y en seguida, se recontó el ganado de la enunciada Estancia del Miriñay nombrada Sn. Andrez, en la que quedando la mitad del ganado que tenía, se sacaron dos mil cabezas, que se mandaron pª la nueva Estancia de Santiago, cuyas dos Estancias fueron las primeras que tubo el Pueblo de Yapeyú.

"En el año de 1694 se recivio del curato de Yapeyu el Rdo. pe. Fray Santiago Ruiz y de Ayudante el Padre Fr. Antonio Zet, quienes encontraron ya poblada y arreglada la primera Estancia, fundada en la Vanda Oriental del Uruguay nombrada Santiago. En el mismo año vino al Pueblo de Yapeyú el Padre Fray Gerónimo Delfin a renovar el Templo de nuestro Pueblo, y concluida esta obra, convocó al Cavildo para que pasasen con él a reconocer el Río Quarey lo que en sociedad verificaron, y a su buelta, acordaron los tres Reverendos con el Corregidor y Cabildo poblar la Estancia principal en un rincón del mencionado Río, cuya determinación explicó el corregidor D. José Catuari a los vaqueros y con el mayor placer se encargó del empleo de capatazes los naturales Gabriel Chenocoi quien con su gente introduxo quarenta mil cabezas vacunas y las apazentó en pastoreo un mes entero, alcavo del cual llegó el otro capataz llamado Juan Ñandurepi con otras quarenta mil cabezas de vacas oberas que mesturaron con las primeras y realisado el recuento se encontraron ochenta mil cabezas en el año de 1695.

"A mediados del año de 1699 entró de cura en Pueblo de Yapeyú el Rdo. Pe. Fray Adrian Gonzá... y de su Ayudante el pe. Fray Andres Egidian y en to... el resto de aquel año, no huvo ninguna novedad.

"El día 1º de Agosto del año de 1700, llegaron al Pueblo el pe. Subprior. Fray Bernardo Labega... Fray Pablo Restino conduciendo una numerosa tr... de soldados para cuya manutención se sacaron de la estancia de Sn. José 520 cabezas de ganado.

"En el año de 1701 empezó Boganes a introducirse con su gente y el pe. Subprior. Fray Bart... Ximenez, marchó conduciendo a los soldados al en... cuentro, y los hermanos José Bransanell y Egidio ... caron de la Estancia de Sn. José 1400 cabezas, pa... la mantencion de los soldados; al poco tiempo despu... pasó un oficio desde la campaña al referido subpr... al Padre Cura Fray Adrian González pidiéndole m... ganado, y le mandó de la misma Estancia con el ... calde Melchor Cagua 2500 bacas, y con motivo ... haver sido preciso abandonar esta Estancia, dispuso ... enunciado para quedasen en el Pueblo los que ... serbían, dejando los restos aquerensiados en abandon... Cuyo ganado procreó y las puntas pasaron por ... Mbaesá y llegaron hasta el Caaybaté, sin que se h... biese concluido a los Boganes.

"A mediados del año de 1701 entró de Cura d... Pueblo de Yapeyú el Pe. Fray José Texedas y de Ay... dante Fray Martin Yegros, y en el año de 1702, acor... con el Cabildo crear otra Estancia para nuestro Puebl... y se realizó este proyecto mandando a la Costa de ... Mar, a los capatazes D. Benito Güevo, y Xavier Gu... ambos con gente separada a hacer las vaquerías. ... haviendo regresado el segundo con quarenta mil cab... zas, se fue el Pe. Fray Jose Texedas a encontrarlo ... el Quarey, donde despues de haverse verificado el r... cuento, dejó veinte mil cabezas en la Estancia de S... Juan y las otras veinte mil mandó a la Estancia ... Sta. Rosa.

"A los pocos días llegó D. Benito Güevo con otr... quarenta mil cabezas, de las quales mando el cur... dejar veinte mil cabezas en la Estancia de Sn. Jua... y las veinte mil restantes mandó a nueva Estanci... de Sn. Marcos.

"En el año de 1703 el mismo Rdo. Cura bolbi... a mandar a la costa de la Mar a traer mas ganad... a los capatazes Juan Guiraraure y Benito Güevo y lo... dos traxeron quarenta mil cabezas cada uno, de cuya ochenta mil cabezas dispuso el Cura Texeda, qu... quedasen en la Estancia de Sn. José quince mil vaca... y las sesenta y cinco restantes se pasasen a la Vand... Occidental del Uruguay a la Estancia de Sn. Pedro ... todo lo qual se verificó puntualmente, y así es qu... el Rdo. Padre Cura organizó quatro Estancias en l... Vanda Oriental del Uruguay para el Pueblo de Yapeyú ... y nombró de procurador general de ellas al natura... Pasqual Yarich, para que cuidase de su conservación y buen orden.

"En el año de 1704 el Rvdo. Padre Cura del Pueblo de Yapeyú Fray José Texedas pasó a Sn. Gabriel y desde allí escribió a los Rdos. Fray Martin Yegros y Fray Bernardo de la Vega, ordenando qe a las ordenes del Corregidor D. Tomas Tamandé se pusiesen 42 naturales y pasasen a la Costa de la Mar, a hacer vaquerías, y quando ya havía juntado veinte y un mi... cabezas en el paso del Piray, fue atacado por los infieles, y tubo la desgracia de que le matasen siete naturales que estaban cuidando dho ganado en el Corral Grande por fin del referido año.

"El día 3 de Febrero del año de 1705, el Rdo. Pe. Cura Fray José Texedas mandó rejuntar y contar las vacas que en el suceso anterior habian quedado abandonadas en Piray, y encontraron veinte y un mil cabezas, de las quales entre el Padre Fray Juan de Yegros y el Corregidor Tamande repartieron trece mil bacas qe dejaron en aquel destino para los que havian trabajado en las vaquerías, y las ocho mil restantes traxeron al Pueblo de Yapeyú, pero las dejaron en la Estancia de Sn. José.

"A mediados del año de 1705, las crías de Sn. Marcos fueron tan abundantes que llegaron al corral de piedras y se recostaron a la costa del Ibira pita grande hasta rebasar las puntas, pues el procurador Pascual Yarich no pudo contener los innumerables trozos de ganado que havian procreado en las Estancias que se pusieron a su reparo, por que todos los campos estaban abiertos de modo que las de Piray grande, salieron por Aracayay, y llegaron a juntarse con las crías del Arapey y se recostaron por el chico a juntarse con las del Quarey.

"En el año de 1707 entró de Cura de Yapeyu el Padre Fray Gerónimo Alvares, quien en el momento de haverse recivido del Curato, fue de su primera atencion, formar una expedicion sobre los charruas, lo que se realizó aquel mismo año, marchando con ella por la

ia de la Cruz con dirección a Sta. María, donde l Ibicuy grande en el mismo Ybipitá, y tomando gen del Saycá, se dirigió a la estancia de Jesus y de alli al Ibicuy chico caminando hasta sus ates, en cuyos desiertos no se bio ningún ganado, el Malezal grande, pasaron las tropas de solda- l oriente del Ybicuy chico, donde tubo el primer con los infieles y murió en la acción D. Benito má. Derrotados que fueron los charrúas, siguió persecución por las puntas del Piray, y dando elta por el Pueblo de Sn. Gabriel, llegó a Sto. ngo Soriano.

Estando en este Punto, el Revdo. Padre Cura Geronimo Alvarez, ordenó a Juan Guiraracue e a traer dos mil cabezas de las trece mil que el Padre Fray Juan de Yegros en el Paso de y luego que regresó con ellas, fueron entregadas soldados en calidad de emprestito que le hacia eblo de Yapeyu. Luego salieron de Sto. Domingo no, y tomando la dirección de Ibitití, se fueron la costa de la mar al Puerto de los Barcos, y hí dieron la buelta por el Yí, al Paso de Piray, eron por Caraguatay, Yaguary, Tacuarembo Gran- Batoví, Río Negro chico, y llegaron a Curucaguá, que hubiese encontrado desde la salida del Piray na sola rez en todo el trancito hasta llegar a este to, por cuya razon binieron las tropas sin alimento no desde el Batovi qe se le acavaron los viveres.

"Llegados que fueron al Curucaguá encontró el a las Puntas del ganado de la Estancia de Sn. José espondiente al Pueblo de Yapeyu, con las que re- lió su necesidad, y ya siguieron su marcha por el dio de multitud de ganado hasta llegar al referido eblo, para fines del enunciado año de 1707.

"En el año de 1708 el mismo Rdo. Cura Fray ronimo Alvarez, abrió nueva campaña contra los ieles, y tomó con la expedición por la costa Orien- del Uruguay, dirigiéndose por el Arapey al tra- ay, y de allí, a la Estancia del Paso de Piray, y de i pasó a la Orqueta del Piray grande, donde atacó la gente infiel del cacique Yaguaréte, que consiguió ncluirla, y siguió por el Guaney a dar la vuelta al so del Piray, y de allí siguió dando la buelta por el raguatay, Yaguarí, Tacuarembó grande, Batoví, y en puntas del Río negro chico encontraron las puntas ganado que seguían por la costa del Curucaguá y gavan hasta los montes del Sarandí cuyo ganado ra perteneciente a la Estancia de Yapeyú como lo anifestó dicho Reverendo Cura a los Magistrados del ueblo, encargándoles que hiciesen saber a los hijos el Pueblo de Yapeyu, para que estos hiciesen saber sus nietos y desendientes el derecho de propiedad ue tenían sobre los ganados y sus procreos de todas as Estancias que se refieren en esta memoria, las uales fueron afanadas y adquiridas con el sudor de us abuelos ya difuntos, desde el año de 1657 hasta l de 1708, bajo la protexion y dirección de los Padres le la Compañía.

"Los Corregidores, Cavildo y Casiques del Pueblo le Yapeyu, que abajo firmamos Certificamos que este Documento, es tradución legal del Guaraní al castellano le los libros de memoria formados por nuestros ascen- dientes que se hallan en nuestro poder Bella Unión 29 de Febrero de 1832. - **Corregor Mayor, Cayetano Cuzu; Pedro Pablo Guaheni, Alcde; Gaspar Guiraque, Provl; Romdo Cayuta, Caziqe; Damacio Mbiqui, Caziqe.**

*

Como lo ponemos de manifiesto en copias foto- gráficas, en el texto difundido por Ordoñana se incor- poró la frase "*se dirigió hacia el mar de los Castillos y trajo*" cuarenta mil cabezas vacunas.

Este agregado ha perturbado los conceptos histó- ricos, ya que apoyándose en él se ha afirmado que hacia 1694, troperos tapes estaban arreando ganado cimarrón desde las costas del mar de los Castillos, cuando en verdad lo efectuaban desde Pará, costas de Río Grande — según la versión del Pbtero. Pablo Hernández — con la finalidad de poblar la estancia del rincón del río Cuareim, en el ángulo Sudoeste del actual Estado brasileño de Río Grande do Sur.

Consigna el Diario del Hno. Silvestre González, que en 1705 en las cabeceras del río Yi existía inmensi- dad de ganado, por no haberse atrevido "los vaqueros a vaquear" por miedo a los indios infieles, agregando que todos los corrales de los vaqueros estaban hacia el mar y arrimados a la sierra. Aun cuando los demás pueblos misioneros realizaron también ese año fabulo- sos arreos, las rinconadas donde habían vaqueado en el Este de nuestro territorio, se poblaron nuevamente de ganado cimarrón, dada su excepcional abundancia en la época.

Se exceptuaba el corral de Yapeyú — situado a una jornada de distancia del inhabitado, por ese en- tonces, pueblo de Colonia — desde donde, ese mismo año, se efectuara el arreo de más de 60.000 reses con- ducidas por vaqueros auxiliados por dos tropas, inte- grada cada una por "setenta peones y mil caballos, sin las mulas". Pocos meses antes, 4.000 indios misioneros habían colaborado con los españoles en la segunda toma de la Colonia. Sus directores espirituales, al re- gresar a su lugar de origen, seguramente deben haber

rregidor y Cabildo poblar la Estancia principal en un rincon del mencionado
Rio, cuya determinacion explicó el Corregidor D. José Catuaré a los Vaqueros
y con el mayor placer se encargó del empleo de Capataz los naturales Gabriel
Chencevi quien con su gente introduxo quarenta mil Cabezas Vacunas y las
apacentó en pastoreo un mes entero, al cavo del qual llegó el otro Capataz lla-
mado Juan Nandusepi con otras quarenta mil Cavezas de Vacas Overas que
mesturaron con las primeras, y Realizado el Recuento se encontraron ochenta
mil Cabezas en el año de 1695."
... del año de 1699 antes de Cura en el Pueblo de

Cuareim lo que en sociedad verificaron, y á su vuelta acordaron los tres reverendos con el corregidor y Cabildo poblar la estancia principal en un rincon del mencionado Rio, cuya determinacion explicó el cor regidor don José Catuaré á los vaqueros y con el mayor placer se encargó del empleo de capataz el natural Gabriel Chenseví quien con su gente se dirigió hàcia el mar de los Castillos y trajo *cuarenta mil cabezas vacunas* y las apacentó en pastoreo un mes entero, al cabo del cual llegó el otro capataz lla- mado Juan Nandusepi con otras cuarenta mil cabe- zas de *vacas overas* que mesturaron con las prime-

Parágrafos de la traducción legal del guaraní al castella- no de la Memoria para las generacio- nes venideras de los indios de Yapeyú, que se encuentra en custodia en la Biblioteca Nacional. Debajo, tal como fueran publicadas en el libro de Do- mingo Ordeñana, "Conferencias socia- les y económicas de la República Orien- tal del Uruguay con relación a su histo- ria política", mos- trando alteraciones en su texto original.

planeado esta inmensa recogida, que cubriría con creces su aporte de haciendas y caballadas durante el sitio.

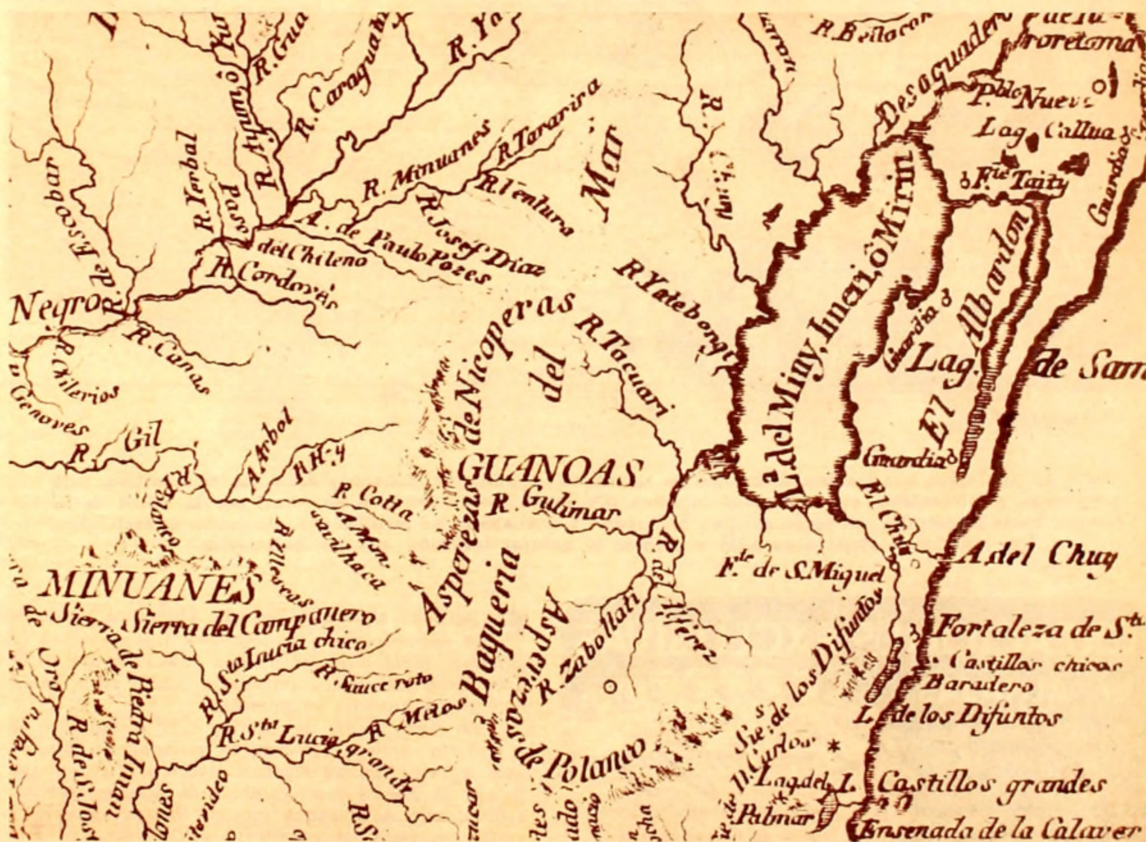
*

Cuando se escriba la Historia de la Estancia Orien- tal, se tendrá que explorar a fondo las huellas de los jesuitas en los fértiles suelos de la Patria, quienes en su afán de proporcionar el sustento a los pueblos misioneros crearon puestos de su estancia en esta Ban- da Oriental del Uruguay, precursores de los modernos establecimientos agropecuarios contemporáneos, que sin haber logrado aun su definitiva instancia evolutiva, hoy son fundamento de la riqueza nacional. Quizá el tema nos dé motivo para una próxima nota.

Aníbal **BARRIOS PINTOS**

(Especial para **EL DIA**)

(1) Nos referimos a la publicada por Domingo Ordo- ñana en sus "Conferencias sociales y económicas de la República Oriental del Uruguay con relación a su historia política" — Montevideo 1883 y la incluida en el Apéndice Documental de la obra del P. Pablo Hernández. "Misiones del Paraguay - Organización social de las Doctrinas Gua- raníes de la Compañía de Jesús". Tomo I, Barcelona, 1913.



Fragmento del mapa geográfico de América Meridi onal grabado por D. Juan de la Cruz Cano y Olme- dilla en el año 1775, del cual existen ejemplares en la Biblioteca Nacional y Archivo Gral. de la Nación. Ubica la Vaquería del Mar en regiones de los actuales departamentos de Lavalleja, T. y Tres y Cerro Largo.

Un Agregado Perturbado

Como es sabido, las primeras fuentes conocidas para el estudio de la ganadería jesuítico-tape en el actual territorio nacional son, entre otras, las dos versiones de la Memoria para las generaciones venideras de los indios de Yapeyú (1) y el Diario de Viaje a las Vaquerías del Mar (1705) del Hermano Silvestre González, que pese a ser conocida su existencia por los historiadores nacionales a través del catálogo de la Colección de Manuscritos del Museo Histórico Nacional (1958), recién fuera publicado con anotaciones, en el correr del presente año, por Baltasar Luis Mezzera.

La trascendente importancia de estos documentos, nos impulsa a señalar un agregado que ha hecho incurrir en error a distinguidos estudiosos de nuestro pasado, al considerar fidedigna en su totalidad la versión que le fuera proporcionada a Ordoñana por Jacinto Laguna, nieto del Gral. Julián Laguna.

El manuscrito original de la traducción legal del guaraní al castellano de dicha Memoria, certificada por los "Corregidores, Cavildo y Caciques del Pueblo de Yapeyú", se encuentra en custodia en la Biblioteca Nacional (fondo "Archivo del Gral. J. Laguna, Tomo 3º, pieza Nº 1). Está fechado en Bella Unión, el pueblo que fundara el Gral. Fructuoso Rivera en el Cuareim, al regreso de la toma de los pueblos de las Misiones Orientales.

Publicamos seguidamente su texto íntegro, dado los errores que contiene la copia citada.



El gráfico, trazado por el Arq. Juan Giuria sobre el que hizo el P. Bernardo Nusdorffer en 1752, corresponde a la estancia del pueblo misionero de Yapeyú. Según el historiador carmelitano Esc. Natalio Abel Vadell tuvo una extensión, al norte del río Uruguay, de ochenta leguas de longitud norte - sur y de cuarenta de latitud este - oeste.

"EL día 28 de Setiembre del año de 1657 el Rdo. Pº. Cura del Pueblo de Yapeyú, Fray Franco Ricardo, y el Ayudante Cura Fray Bernardo Odiga, después de haver acordado con el Cabildo del Pueblo, pasaron a la costa riental del Arroyo Miriñay a edificar un templo en el qual colocaron de Patrono al glorioso Sn. Andrez, y entregaron 562 vacas a los naturales de Alonzo Mandaré, y D. Fernando Mandaré, para que cuidasen de su conservación y procreo, lo que verificaron con la mayor puntualidad y economía.

"En el año de 1692 disuusieron los muy Reverendos Curas poblar una Estancia en la margen oriental del Río Uruguay, y mandaron edificar una Capilla en la qual colocaron al glorioso Santiago de Patrono, y en seguida, se recontó el ganado de la enunciada Estancia del Miriñay nombrada Sn. Andrez, en la que quedando la mitad del ganado que tenía, se sacaron dos mil cabezas, que se mandaron pº la nueva Estancia de Santiago, cuyas dos Estancias fueron las primeras que tubo el Pueblo de Yapeyú.

"En el año de 1694 se recivio del curato de Yapeyu el Rdo. pº. Fray Santiago Ruiz y de Ayudante el Padre Fr. Antonio Zet, quienes encontraron ya poblada y arreglada la primera Estancia, fundada en la Vanda Oriental del Uruguay nombrada Santiago. En el mismo año vino al Pueblo de Yapeyú el Padre Fray Gerónimo Delfin a renovar el Templo de nuestro Pueblo, y concluída esta obra, convocó al Cavildo para que pasasen con él a reconocer el Río Quarey lo que en sociedad verificaron, y a su buelta, acordaron los tres Reverendos con el Corregidor y Cabildo poblar la Estancia principal en un rincón del mencionado Río, cuya determinación explicó el corregidor D. José Catuari a los vaqueros y con el mayor placer se encargó del empleo de capatazes los naturales Gabriel Chenocoi quien con su gente introduxo quarenta mil cabezas vacunas y las apazentó en pastoreo un mes entero, alcavo del cual llegó el otro capataz llamado Juan Ñandurepi con otras quarenta mil cabezas de vacas oberas que mesturaron con las primeras y realisado el recuento se encontraron ochenta mil cabezas en el año de 1695.

"A mediados del año de 1699 entró de cura ... Pueblo de Yapeyú el Rdo. Pe. Fray Adrian Gonz... y de su Ayudante el pº. Fray Andres Egidian y en ... el resto de aquel año, no huvo ninguna novedad.

"El día 1º de Agosto del año de 1700, lleg... al Pueblo el pº. Subprior. Fray Bernardo Labeg... Fray Pablo Restino conduciendo una numerosa t... de soldados, para cuya manutención se sacaron d... estancia de Sn. José 520 cabezas de ganado.

"En el año de 1701 empezó Boganes a intr... cirse con su gente y el pº. Subprior. Fray Bar... Ximenez, marchó conduciendo a los soldados al ... cuentro, y los hermanos José Bransanell y Egidio ... caron de la estancia de Sn. José 1400 cabezas, p... la mantención de los soldados; al poco tiempo desp... pasó un oficio desde la campaña al referido subp... al Padre Cura Fray Adrian González pidiéndole ... ganado, y le mandó de la misma Estancia con el ... calde Melchor Cagua 2500 bacas, y con motivo ... haver sido presiso abandonar esta Estancia, dispuso ... enunciado cura quedasen en el Pueblo los que ... serbían, dejando los restos aquerensiados en abando... Cuyo ganado procreó y las puntas pasaron por ... Mbaesá y llegaron hasta el Caaybaté, sin que se h... biese concluído a los Boganes.

"A mediados del año de 1701 entró de Cura ... Pueblo de Yapeyú el Pe. Fray José Texedas y de Ay... dante Fray Martin Yegros, y en el año de 1702, acor... con el Cabildo crear otra Estancia para nuestro Puebl... y se realizó este proyecto mandando a la Costa de ... Mar, a los capatazes D. Benito Güevo, y Xavier Gu... ambos con gente separada a hacer las vaquerías, ... haviendo regresado el segundo con quarenta mil cab... zas, se fue el Pe. Fray Jose Texedas a encontrarlo ... el Quarey, donde despues de haverse verificado el r... cuento, dejó veinte mil cabezas en la Estancia de S... Juan y las otras veinte mil mandó a la Estancia ... Sta. Rosa.

"A los pocos días llegó D. Benito Güevo con otra... quarenta mil cabezas, de las quales mando el cur... dejar veinte mil cabezas en la Estancia de Sn. Jua... y las veinte mil restantes mandó a nueva Estanci... de Sn. Marcos.

"En el año de 1703 el mismo Rdo. Cura bolbi... a mandar a la costa de la Mar a traer mas ganad... a los capatazes Juan Guiraraure y Benito Güevo y lo... dos traxeron quarenta mil cabezas cada uno, de cuya... ochenta mil cabezas dispuso el Cura Texeda, que quedasen en la Estancia de Sn. José quince mil vacas, y las sesenta y cinco restantes se pasasen a la Vanda Occidental del Uruguay a la Estancia de Sn. Pedro, todo lo qual se verificó puntualmente, y así es que el Rdo. Padre Cura organizó quatro Estancias en la Vanda Oriental del Uruguay para el Pueblo de Yapeyu, y nombró de procurador general de ellas al natural Pasqual Yaricha, para que cuidase de su conservación y buen orden.

"En el año de 1704 el Rvdo. Padre Cura del Pueblo de Yapeyú Fray José Texedas pasó a Sn. Gabriel, y desde allí escribió a los Rdos. Fray Martin Yegros y Fray Bernardo de la Vega, ordenando qe a las ordenes del Corregidor D. Tomas Tamandé se pusiesen 42 naturales y pasasen a la Costa de la Mar, a hacer vaquerías, y quando ya havía juntado veinte y un mil cabezas en el paso del Piray, fue atacado por los infieles, y tubo la desgracia de que le matasen siete naturales que estan cuidando dho ganado en el Corral Grande por fines del referido año.

"El día 3 de Febrero del año de 1705, el Rdo. Pe. Cura Fray José Texedas mandó rejuntar y contar las vacas que con el suceso anterior habían quedado abandonadas en Piray, y encontraron veinte y un mil cabezas, de las quales entre el Padre Fray Juan de Yegros y el Corregidor Tamande repartieron trece mil bacas qe dejaron en aquel destino para los que havian trabajado en las vaquerías, y las ocho mil restantes traxeron al Pueblo de Yapeyú, pero las dejaron en la Estancia de Sn. José.

"A mediados del año de 1705, las crías de Sn. Marcos fueron tan abundantes que llegaron al corral de piedras y se recostaron a la costa del Ibira pita grande hasta revasar las puntas, pues el procurador Pascual Yarichá no pudo contener los innumerables trozos de ganados que havian procreado en las Estancias que se pusieron a su reparo, por que todos los campos estaban cubiertos de modo que las de Piray grande, salieron por tracayay, y llegaron a juntarse con las crías del Arapey y se recostaron por el chico a juntarse con las del Quarey.

"En el año de 1707 entró de Cura de Yapeyu el Padre Fray Geronimo Alvares, quien en el momento de haverse recivido del Curato, fue su primera atencion, formar una expedicion sobre los charruas, lo que se realizó aquel mismo año, marchando con ella por la

MIRADOR

Por GERMAN ARCINIEGAS

(Exclusivo para EL DIA)

... INDIO LLAMADO SALVADOR CHUQUIN. ... vida del sabio Caldas, que salvó un día en el ... del Imbabura el indio Salvador Chuquín, fue ...ada en la plaza mayor de Bogotá por orden del ...ador Morillo. De cómo perdió la vida, lo sabe... ...uy bien en Colombia. De cómo se la salvó Sal... Chuquín es cosa menos conocida. La historia está ... por el mismo Caldas, que fue escritor extraor... ... Tan extraordinario que hace poco, el director ... Academia Colombiana, Guzmán Esponda, invitaba ...parar la descripción de la Selva hecha por Cal... ...on la de "La Vorágine" de José Eustacio Rivera, ... un provechoso ejercicio literario. He aquí, resu... ... el testimonio que dejó el sabio de su ascenso ...babura:

...Pasamos la noche en las cabañas mal cubiertas de ...dios. Con un báculo en la mano y precedido por ...ndios comenzó a escalar la montaña. El cráter es ...esible por todas partes, excepto por la del Este, ...donde el volcán arrojó todo el material al tiempo ... erupción. Grandes trozos de roca despedazada ...montonan confusamente unos sobre otros. Bordean... ...spantosos precipicios, corre un sendero de un ter... ...e vara, formado por escalones cavados en la roca ...los indios que bajan nieve a Ibarra. En algunas ...s es preciso asirse de las pajas con las manos, ... no caer a doscientas o trescientas varas de pro... ...idad. He visto con espanto el lugar en donde se ...ipitó uno de estos infelices cuando volvía cargado ...nieve. Los escalones estaban cubiertos de granizo. ...pies no daban paso firme, entorpecidos por un frío ... iba en aumento. De precipicio en precipicio lle... ...os a las nueve de la mañana, agotados por el sudor ... cansancio. ¡Qué espectáculo! El horror y un se... ...o placer se apoderaron de mi alma... Bocas que... ...das y destrozadas, puntas, pómez, arena, azufre, ...ve, greda, precipicios y confusión eran los objetos ... se presentaban a mis ojos. Yo me mantuve largo ...mpo en considerarlos, y compararlos con los que ...ía visto en Pichincha. Si la inmensa boca de éste ...sentó a M. de la Condamine una viva imagen del ...s de los poetas, ¡qué le habría parecido la del Im...bura, que, aunque menor en su diámetro, es sin com...ración más horrorosa que la del Pichincha!

*

Imbabura es una montaña aislada y solitaria, como ... cono truncado. En la cima de un bello pórfido está ...cavado el cráter, como un anfiteatro circular. Las ...redes interiores no están tajadas perpendicularmente: ...nen una pendiente rápida y toman la figura de un ...no inverso. Resolví bajar el abismo. Pensándolo es...ba, cuando se precipitó gran cantidad de piedras y ...ena del borde del Sur, advirtiéndonos del peligro. ...amos al punto más peligroso en que iban a parar ...das las materias desprendidas de la circunferencia. ...o lo veía, pero el deseo de medir su profundidad, y ... tocar de cerca este lugar de horror, me resolvió a ...riesgarlo todo. Comenzamos a bajar. Me precedía un ...dio práctico de la montaña, cargado con mi baróme...o. Le seguía a tres o cuatro pasos de distancia. Ha...íamos bajado un tercio del camino, y llegamos a una ...endiente rapidísima de piedra pómez, reducida a pe...ueños pedazos. Tendría cien varas de longitud y ter...minaba en rocas terribles al fondo del cráter. El guía ...a cruzó con facilidad, y esto me animó. Apenas había ...dado tres pasos sobre la pómez, cuando veo que todo ...e remueve, no puedo sostenerme en pie, me siento ... comienzo a precipitarme al fondo del cráter. El indio ...generoso vuelve la vista, me ve perdido, avanza hacia mí con intrepidez inaudita, se arroja al mismo peligro en que me veía, me ase del brazo derecho, me arroja a dos varas del precipicio, y me da la vida. Este indio se llama Salvador Chuquín.

Repuesto de la aventura no pensé sino en continuar mi descenso. Lo conseguí con felicidad. Yo temblaba en el fondo de este cráter, porque por todas partes nos amenazaban las rocas... Por fortuna nuestra cesó, mientras nos mantuvimos en esta región del espanto y del horror, el viento, y no pensé en otra cosa que en hacer mi observación del barómetro... Comenzamos a subir por el lado opuesto para reconocer completamente el cráter... Todo se desmoronaba... Subimos los dos tercios y en esta elevación se resistió mi guía, y me advirtió que era preciso volver al fondo del cráter, para tomar el primer sendero. Volver a pasar por el mismo precipicio en donde había estado por perecer. Hice presente a mi Chuquín el horror que me causaba, y lo empeñé en buscar otro camino. Señaló uno más peligroso de piedra solidísima. Con manos y con pies nos afirmamos para subirla... Comenzó a nevar. El granizo o Papacara mojó el sendero... Por consejo de mi Chuquín amado, dejé el calzado y a pie desnudo empezamos a bajar los terribles precipicios que habíamos subido por la mañana... A fuerza de constancia y maña volvimos bien tarde a nuestras chozas, que no distaban del cráter más de media legua por el aire...

*

Por Salvador Chuquín, Caldas sostuvo e hizo mayor aprecio del indio anónimo que levantó siglos atrás el maravilloso edificio circular de piedra bruta que está a orillas del lago de San Pablo, en "gran parte arruinado no por los temblores, ni por el tiempo, sino por la mano bárbara del cura de Otavalo". El cura derrumbó un monumento precioso del pueblo más célebre del Nuevo Continente para hacer una capilla "que no excitará en el futuro sino la indignación". En sus trabajos de botánica, se cuidó Caldas siempre de consignar el nombre incaico de las plantas. En sus observaciones sobre el pueblo ecuatoriano enseñó cómo los indios resultaron más sabios que sus maestros, simplificando muchas máquinas. Fue humilde para reconocer el valor de los humildes, sirvió como un obrero genial a la causa de la independencia, y sucumbió bajo la soberbia de un soldado que no sólo castigó su amor a la libertad, sino su culto por las ciencias.

LA GENERACION ASESINADA. — Ahora se ha descubierto la posibilidad de abrir un camino de agua que comunique los mares del Caribe y el Pacífico por el Chocó... tal como en 1803 lo discutían Francisco José de Caldas y José Celestino Mutis. Caldas fue el símbolo de aquella generación asesinada hace ciento cincuenta años por un soberbio general español. Caldas escribía a Mutis, desde Quito, en 1803: "El Arrastradero de San Pablo... merece una distinguida atención: por él se pueden unir los dos mares y causar una de aquellas revoluciones que hacen época. Hasta hoy no se conoce sino a medias el terreno que divide las aguas del Atrato y el San Juan, no se han hecho buenas nivelaciones, ni medidas exactas para poder decidir sobre este gran problema político. Si se verifican, si de ellas resulta la posibilidad, si la nación las adopta y se realiza este canal, ¿cuál será la gloria, cuál el reconocimiento de la Monarquía, y en especial de la América, para con Mutis, autor y promovedor de este viaje?"

Tenía Caldas la pasión científica, quería verificarlo todo, ver que no escapara a su control directo ninguna afirmación de los sabios. Su correspondencia con Mutis ofrece testimonios numerosos de esta virtud suya, que le llevó a no confiar ciegamente en los dictados de los más ilustres europeos. Cuando visita el lago vecino a Otavalo y comprueba su presentimiento de que no es sino el antiguo cráter de un volcán, dice: "Bourger y La Condamine ni le nombran, ni pintan en sus cartas". Va reconocer el Pichincha, y visita principalmente el Norte "que no reconoció M. Bompland". Encuentra arbitrarios y falsos los términos que Humboldt fija al mapa de las quinas: "Debo anunciar a vuesamerced que no hay nada más voluntario que los términos que estableció el Barón de Humboldt al precioso género Chinchona en su geografía de las Plantas. Ambos términos los tengo por falsificados, con pruebas incontrastables... Humboldt establece el término superior de la Chinchona a las 243 varas de Quito y yo lonia, contrae por su desgracia amistad con unos jóveelevada que aquella ciudad". En otra carta: "Van también los diseños de un *Didelphis* y del *Mono ohnarine* del Conde Buffon, que no vio el naturalista".

*

Más impaciente y severo que Humboldt, no concedía Caldas un minuto de reposo a su vida, y su distanciamiento del Barón prusiano tiene tantos matices que forman un laberinto de abismos. "El aire de Quito está envenenado; no se respiran sino placeres; los precipicios, los escollos de la virtud se multiplican, y se puede creer que el templo de Venus se ha trasladado de Chipre a esta ciudad. Entra el Barón en esta Babilonia, contrae por su desgracia amistad con unos jóvenes obscenos, disolutos; le arrastran a las casas en que reina el amor impuro; se apodera esta pasión vergonzosa de su corazón, y ciega a este sabio joven hasta un punto que no se puede creer.." Ciertamente, Caldas se abstrae de tal suerte en la investigación que llega a ser un convidado incómodo que Humboldt repudia. Cuando llega la hora en que debe casarse, no dispone del tiempo para buscar una novia, la encarga y se casa, sin conocerla, por poder. Del otro lado, Caldas advierte el exceso afectivo de Humboldt hacia un cierto joven de la aristocracia quiteña, y denuncia la debilidad que habría de hacer tanta mella en la futura vida del Barón: "El Barón de Humboldt partió de aquí el 8 del corriente, con M. Bompland y su Adonis, que no le estorba para viajar como Caldas".

Cuando llega Caldas al término de su viaje y se presenta a Mutis lo hace con este cargamento: "El resumen de mis trabajos se reduce a un herbario respetable de cinco a seis mil esqueletos disecados en medio de las angustias y de la velocidad del viaje; dos volúmenes de descripciones; muchos diseños de las plantas más notables, hechos de mi propia mano; semillas, cortezas de las útiles; algunos minerales; el material necesario para formar la carta geográfica del Virreinato; los necesarios para la botánica; para la zoográfica; los perfiles de los Andes; la altura geométrica de las montañas más célebres; más de 1.500 alturas de los diferentes pueblos y montañas, deducidas barométricamente; un número prodigioso de observaciones meteorológicas; dos volúmenes de observaciones astronómicas y magnéticas; algunos animales y aves. " Total: ¡diez y seis cargas!

*

Era Caldas provinciano y mestizo. Venía de "la dulce noche que a Popayán abriga piadosamente". Era "el frágil heredero de razas contrapuestas: tus ojos son de América, tus manos de Castilla". Venía de Popayán y su niñez estuvo dominada por el eco del rumor latino, recogido en la vetusta ciudad como la gota de agua que cae del filtro a la tinaja en el rincón de un patio colonial.

---

en cuatro o se va disponiendo una sobre otra. Debe resguardarse: el aire puede secarlo, anular su maleabilidad y facilidad de uso. Esa especie de pequeño mantel de masa cocida entera, sin durezas, se corta en trozos, con la mano. No sólo ocurre que el cuchillo se utiliza escasamente, o nada, por costumbre y ocurre que también se considera, en alguna manera, agraviante. Tampoco se corta, con él, la cebolla, por ejemplo; que se come cruda y que se abre por un golpe hábil apoyando dos dedos sobre ella y dando, con la otra mano, un rápido, seco, puñetazo. Con aquellas láminas de masa, desgajadas, del tamaño requerido, se forma una especie de recipiente abierto con el que se recoge y envuelve el alimento; forma, pués, parte del bocado. O sea: es el cubierto perfecto.

Otra forma particularísima, muy típica de la misma zona, es una especie de torta de diseño circular, muy hinchada. Y hueca. La superficie blanquecina, requiere escaso cocimiento. La masa queda fina y hacia el interior se extienden — como extrañas estalactitas vivaces — finos hilillos absorbentes. Naturalmente que también estos panes se cuidan del aire. Y se guardan en barricas, envueltas con paños apenas humedecidos. Las livianas tortas se abren por el costado para meter en su interior, tomate, aceitunas, pepinos, cebolla o lo que se quiera. Es el espléndido sandwich que utiliza el campesino cuando va a sus labores diarias. Pero se adquiere, asimismo, en la ciudad. Y para el mismo fin o para cortarlos en trozss — con la mano, sí, con la mano — a fin de recoger el alimento. Vale la pena probarlo con ese quesillo que proviene de la leche agria — el laben — y se cubre con aceite de oliva; se envuelve en el pancillo indicado y se empieza; será difícil poner límite a la gula simple de tan sencilla exquisitez popular. No extrañe que, por dichas zonas, también el higo o la uva, dulcísimos, se ingieran con pan. Y no sirve, para ello, el nuestro.

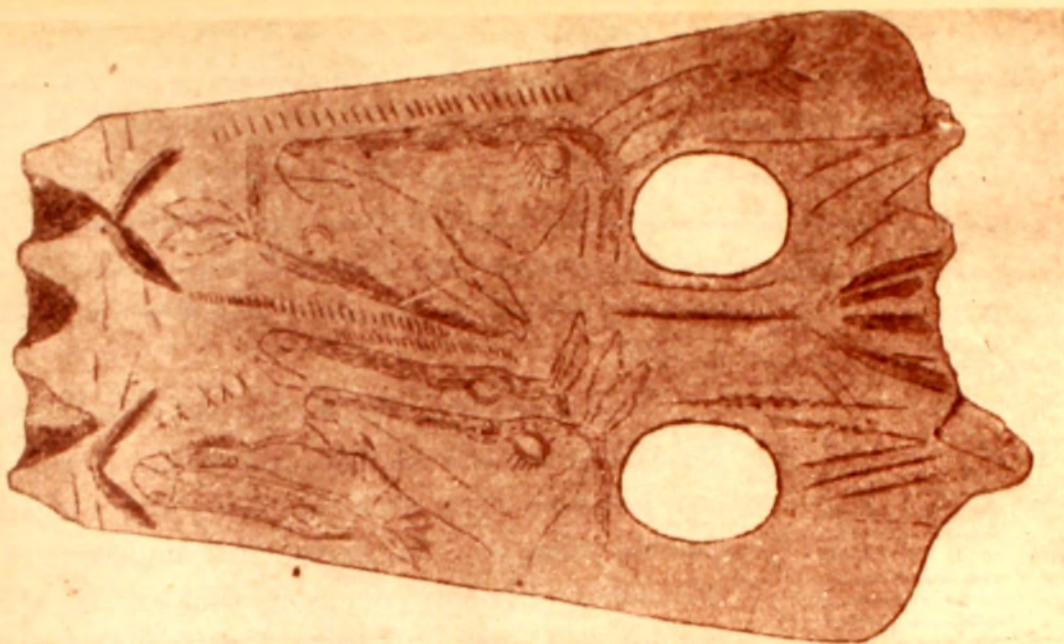
Otras variedades son más gruesas, pero siempre absorbentes, livianas. En Turquía se emplea como base de una mezcla de carne asada en láminas de pulpa y grasa alternadas, sobre un pincho vertical, giratorio — el "dönner kebab" — que se corta en trozos, se une a la leche agria y se vuelca sobre trozos del pan extenso, ávido de jugos y líquidos, transformado. El mismo tipo tiene uso en Irak. Y a la vista parece extraño; hasta provoca resistencia a probarlo. Pero debe hacerse. Tiene color moreno, pues la harina es integral; y muchas veces, aparecen en su superficie, granos de comino. Si se salva la natural resistencia, tendrá que admitirse que, al fin, pocos habrán que lo superen en gusto. Así vuelve a justificarse su importancia, su santidad implícita.

¿Qué decir, entonces, de la extrañeza que provoca el pan iranio? Si este otro, en tortas amplias, espesas, se superponen para la venta formando breves torres inverosímiles, el de Irán se presenta como bacalaos enteros. Tiene ojos alargados en las puntas; de ellos se cuelga en gancheras, dentro de la panaderías. El espectáculo parece divertido. Resulta, naturalmente, extraño. Y tiene, no sólo otra presencia; también, otro gusto. Que vale la pena.

El pan: he ahí un objeto muy simple, muy común; lo cotidiano. ¿Imaginamos, todos, que pueda integrar parte inevitable de la fisonomía de un pueblo? Los malos viajeros, los que habitan hoteles internacionales y tienen todo resuelto por alguna agencia que no olvidará de atender sus propias costumbres y respetar los hábitos natales, no habrá de darse cuenta. Y no habrá estado en Oriente.

Arq. Fernando GARCIA ESTEBAN

(Especial para EL DIA)



No habiendo obtenido documento gráfico sobre pan iranio, se reproduce una forma similar. Es más pequeña y de material duro. Se trata, nada menos, que de un famoso trozo prehistórico, restos del llamado bastón de mando de Pendo. No adelanto teorías ni presunciones: lo señalo porque ilustra más que la referencia al bacalao. Y porque permite suponer mucho sobre la importancia del pan y sobre las razones de tan inusual forma de presentación de aquel importante alimento.



Parte de una mesa con los bocadillos que se sirven en la región del Líbano y Siria con el aperitivo. Está preparado y presentado con solvencia turística. De todos modos, permite observar, por la mitad de la lámina, hacia la derecha, las hojas del pan laminado. Y más abajo, las tortillas que, sin cuidar la costumbre, se han cortado a cuchillo y perdido la natural inflación que las caracteriza.

ASPECTOS DEL MUNDO HABITUAL EN ORIENTE MEDIO:

EL PAN

El pan; he aquí uno de esos alimentos corrientes, tan incorporados a lo cotidiano, tan universal, que pareciera indigno de ser tratado especialmente en una nota. Pero este parco anonimato oculta su sostenida, auténtica e histórica singularidad.

En rigor, podría dar motivo a un tratado; no voy a tentarlo siquiera. Además, su variedad de formas y usos merece, ineludiblemente, atención. Y si, en poco tiempo lo hemos visto cambiar de tamaño, precio y color dentro de nuestros propios límites naturales, al viajar un poco, el repertorio — de versiones y de tratamiento — se amplía. Y al menos observador no le pasa inadvertido. Hasta llega a ser cosa rara. Desde la existencia de la *baguette* francesa, esa especie de flauta larga que en París mismo, la niña precoz y el señor bien vestido llevan sin violencia bajo el b... cuando realizan la pequeña compra, hasta su es... en Alemania o los países escandinavos, donde —... costumbre — se prefiere la patata hervida.

Es entonces que nos damos cuenta qué im... tancia le damos al pan, tan aparentemente trivi... y cómo cuenta para nosotros, que estamos en la ... dición mediterránea. Menos insólito nos parecerá ... tonces, conocer los restos de las panaderías d... Antigua Roma en las ciudades muertas y conserv... o la ilustración de su proceso de realización en ... más antiguos documentos que se pueden observar ... pintura o relieve dentro de las solemnes y preci... mente decoradas tumbas del Egipto faraónico.

Al fin, nada a su respecto es vulgar. Recuérd... que tiene relación estrecha con la hospitalidad y ... religión. Compartir el pan y la sal. Consagrar el ... Cuidarlo; no permitir que se manche, que se ... Esto último es una imposición de origen cristiano ... el cristianismo, religión con origen en Oriente, to... de Oriente esa premisa. Que allí, particularmente ... el Cercano y Medio merece un respeto muy acentua...

Recuerdo que se me alertó al respecto, con p... cisión marcada, en Turquía, donde es alimento fun... mental. Y, de alguna manera, sacro. Advierto que ... es la base principalísima de toda la culinaria tur... madre ubérrima de la variada cocina de los países ... lengua árabe y, en parte, de la balcánica. Allí, c... más impositiva obligación que en las viejas costumbr... de la Europa cristiana, habrá de cuidarse que no ... humille en absoluto. No se dejará que toque el suel... ni se lo desmigajará torpemente; no irá al tacho ... desperdicios.

*

Ahora bien: si advertimos fácilmente diferenci... sensibles entre los tipos de pan que se obtienen ... países de Europa y América, dentro del Oriente Ce... cano y Medio, sus variedades — forma y cualidad — son mayores.

No olvidemos, por otra parte, que — salvo par... los extranjeros y en los hoteles o restaurantes qu... los atienden — poco se utiliza el cubierto. La cuchara, naturalmente, es de uso común; y necesaria. Pero los otros platos, con carne aderezada, con granos, tubérculos o legumbres, no requieren del cuchillo o del tenedor. Todo se halla cortado en trozos menudos. Y se recoge, entonces, con pan. Este es el útil que, además, se ingiere con el bocado. Lógicamente se prepara y presenta de modo distinto.

Difícilmente podrá imaginarse el repertorio de la panificación y su adecuación al fin buscado y necesario para aquellas regiones. Por otra parte, debido a tales características, poco o nada podrá desperdiciarse de él. Porque llega a ocurrir que ni tiene miga ni corteza.

Una de sus variedades más extrañas, más exquisitas e interesantes, que tiene mayor solera pero empieza a no utilizarse en las urbes, es uno, plano y blando, como capas finas; una especie de servilleta de forma casi circular, apenas tocada por el cocimiento en su blancor espléndido. Se encuentra, de todas maneras, en Siria y El Líbano, dentro de los países que conozco. Tiempo atrás, lo preparaban regularmente las amas de casa. Las urbes cosmopolitas, como Beirut, muy abiertas al turismo, muy ocupadas en el comercio y atención al extranjero, han ido abandonándolo en parte. Damasco, en cambio, lo conserva, también en la venta diaria de los pequeños comercios o de los zuks bullangueros y coloridos. Pero en la región toda, en ciudades menores en pueblos y caseríos, todavía se hace. No es, naturalmente, industrializable.

Se calientan grandes piedras combas; sobre ellas, se extiende la fina capa de masa y en seguida se retira. Queda, repito, como una lámina que se dobla

I-TUSCULUM DE HOY



Escalinata en la villa Torlonia.

"propaganda" recomienda visitar Frascati, a intiún kilómetros al Sudoeste de Roma. Tam- recomendamos nosotros ahora. Frascati es afa- por las villas del *Renaissance* y del Setecientos: s de pontífices, de purpurados varios y de prín- Tiberio — amador de alturas: recuérdese su villa cúspide de Capri — y Lúculo encumbraron allá yas.

simismo recomienda la "propaganda" beber el vino de los propios viñedos, por el que Frascati virtiera en ciudadano del mundo trascendiendo la vecindad de los mares árticos (hemos visto iado el vino blanco de Frascati frente al Natio- atret de Oslo). recomendación que hacemos ra.

Pero la "propaganda" olvida lo que más interesa ajero: sus antiquísimas y corcovadas callejuelas, abernas irresistibles — aun para el abstemio, que ntrará allí noble conversación —, su gente pobre, sta y obsequiosa. Agreguemos que decir vino de cati es decir vino blanco, pues el tinto ("rosso") nente se prepara "per il Natale", según nos explica impática y gorda tabernera que atiende con su so, don Mario Serafini, su modesto *Spaccio di* . ¿Y cómo es un despacho de vino aquí, en Fras- Un pequeño recinto íntimo, con piso de tierra; mesa larga de pino lavado y su banca consiguien- dos, tres o cuatro cubetas y alguna candiota grande. faltarán, naturalmente, algunas botellas guarnecidas paja colgando por ahí. Desnudo de otra cosa. Pero a y sobra para el buen acogimiento.

En primavera, o cuando el tiempo lo permite, se en pequeñas mesas en la presunta vereda, sobre desparejo y grueso empedrado varias veces cente- io. Es difícil dejar el lugar sin llevarse una emoción adable en el alma y, en la mano, una botella del ncero" vino; porque aquí el vino es verdaderamente cero, sin fraudes, como inútilmente se empeña en etirlo la conversadora tabernera. Quien quiera, pues, vino tinto, tendrá que venirse a Frascati para Na- dad.

Tiene también Frascati un camino encantador que conduce al asiento de una de las más antiguas ciudades latinas — a 670 metros sobre el nivel del mar —, coronada por las ruinas de un teatro del siglo I a. C.: *Tusculum* llamada en época de su famoso hijo Marco Porcio Catón. La *Tusculum* recordada por Suetonio.

Leemos en una señal caminera su nombre italiano: "Via de Tuscolo", y subimos en entera soledad — entera si no contamos las múltiples alondras — hasta agotar nuestra resistencia, que no es poca, y que se empeña en no ceder; porque vamos pisando las *huellas* imborrables del famoso regenerador de costumbres, y las del increíble Cicerón, que habitó una villa de la antigua ciudad del Lacio, donde escribió muchas de sus obras filosóficas, particularmente las *Tusculanas.*

Pero hablando de Cicerón debemos forzosamente referirnos a un gran amigo suyo y no menos eminente orador: Quinto Hortensio, quien hasta la llegada de aquél no tenía par en cuanto a elocuencia. Su palabra logró restaurar a Nicomedes, rey de Bitinia, que no era poca ni fácil cosa. Jorge Vasario nos cuenta que Hortensio le compró a Ciclias, por cuarenta y cuatro talentos, una tabla que representaba a los Argonautas, según creía recordar, y que con esa sola pintura "construyó una capillita en su villa de Tusculum". Y recuerda también que aquí mismo trabajó "cosas bastas" Pedro Buonaccorsi, llamado Pierín del Vaga, cuando todavía "no era un gran maestro".

Tal vez vamos pisando las huellas del autor de *Saturnalia,* sabio del siglo IV, que fuera quien dio pie a Colón para sostener la existencia de los antípodas, y cantara a los melosos higos de esta región: bocados de panales. Nos referimos a Aurelio Ambrosio Teodosio Macrobio. Pero este camino es hollado ahora sólo por nuestras plantas; el silencio es interrumpido por embriagadas alondras o pausadas campanas que se expanden hacia las cercanas nubes perezosamente.

El paisaje que nos rodea y resbala en su tobogán de flores allá abajo, hacia el caserío tabernero de Frascati, es magnífico. ¿Cómo pueden soportar las abejas tanta embriaguez? Sin embargo sentimos peligrosa esta soledad.

Damos de pronto con la "entrada" de una villa; el dintel fija su partida de nacimiento: MDCCXXIX; sólida arquitectura entre cuyo arco a dosel y hierros a lanza hacia el portón, el tronco secular de una encina echa hacia el exterior del predio un musculoso brazo descomunal. Con poco esfuerzo retrocedemos a los antiguos tiempos. Y pensamos muy atrás en Catón, el otro Catón (Valerio), *"Catón el gramático, sirena latina, el único que sabe leer a los poetas y formados".* Porque también en Tusculum tuvo su villa, y por este camino anduvieron asimismo ávidos acreedores, cercándolo para quitarle su ázimo pan.

Los siglos y la última guerra han lastimado mucho el sortilegio de Frascati-Tusculum. Han pasado veinte siglos, y no en vano. Pasaron en vano, sí, para algunas malas suertes de injusticias. Pero aclaremos nuestra disquisición, aprovechando a Suetonio. El nos cuenta las vicisitudes de Catón en *Los doce Césares,* atendiendo también al relato del acongojado Bitáculo. Recordemos antes que nuestra "sirena latina" había nacido de padres libres, y quedado huérfano; y que le fue arrebatado su patrimonio, "con tanto más facilidad cuanto que se produjo el hecho bajo los desórdenes del tiempo de Sila". Catón era reconocido como profesor habilísimo: un maestro de primera para quienes se dedicaban a las musas entonces. Había escrito tratados de gramática y poemas celebrados por muy respetados poetas epigramáticos, como Ticida y Cina. Y había llegado a avanzada edad, y podríamos decir *desnudo,* a pesar de su sabiduría. Bitáculo escribió lo siguiente: "Cuando se ve la residencia de mi querido Catón, y sus revestimientos de color de rosa, y sus jardines confiados a la custodia de Príapo, se pregunta uno cómo éste ha podido llegar a esta cumbre de la sabiduría, en la cual le basta ahora para sustentarse, hasta su extrema vejez, un pobre techo y tres míseros platos de legumbres, con media libra de harina y dos racimos de uva". Y luego, explicando el despojo, cuenta: "...¡los acreedores de Catón iban últimamente por toda la ciudad, proponiendo la compra de su casa de Tusculum; y nosotros nos asombramos de que un maestro sin igual, un gramático consumado, un excelente poeta, que sabe resolver todas las dificultades, pudiese una sola vez no encontrar salida a una dificultad". Y para subrayar la desgracia, agregaba que Catón poseía la sabiduría de Zenodoto y la austeridad de Crates.

Entregada su villa, pues, a los acreedores, vivía casi en la miseria en una "mala cabaña". Y esta historia de ayer y de hoy es una de las tantas, tristes o risueñas, que podríamos contar de esta región de tabernas y jardines y aun de alondras transportadas por un Baco de sol, donde, a pesar de todo, le resultaría difícil a usted, paciente o impaciente lector, encontrar un italiano más allá de lo sobrio y templado.

Julio IMBERT

(Especial para EL DIA)



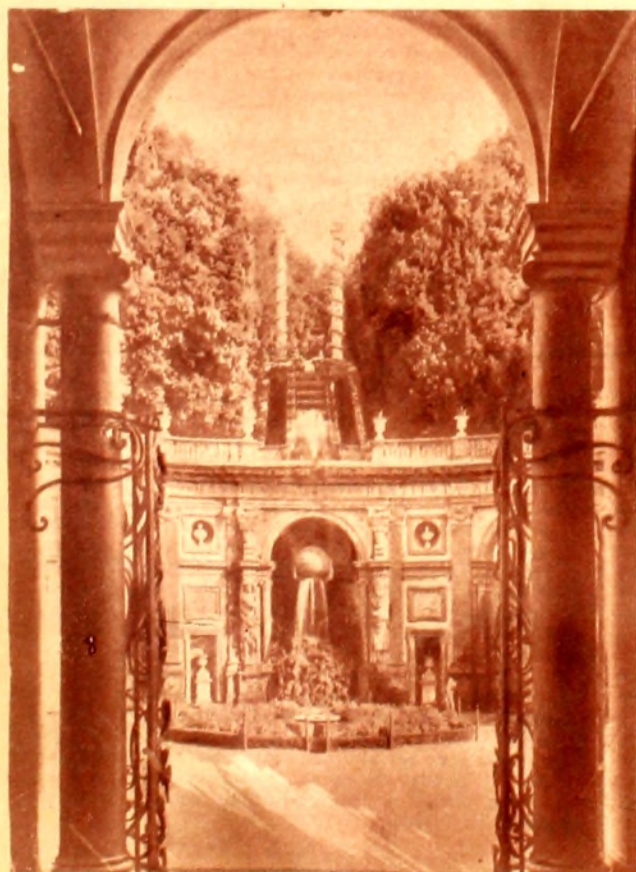
Panorama de Frascati.

EL FRA
DE AYE



Juegos de agua entre encinas gigantescas en Villa Torlonia.





Villa Aldobrandini.



Ville Falconieri.

...segunda mitad del siglo XIX se complican ...por el exceso de decoración decayendo gra... el interés de las piezas, hasta terminar en ...ción semi en serie con repetición de formas

...período independiente anterior al comienzo ...rra Grande reproducimos el mate con salvi... ...erteneció a Norberto Larravide, elegante en ...s y factura.

...período es de neta y casi exclusiva influencia ... sobre todo en Montevideo, a través de la ... de plateros de Barcelona, Carreras.

...ausa de ese predominio no ha sido aún acla... ... extraña si se tiene en cuenta que el gran ...n España, cuyos talleres de Madrid tienen ... rotundo es Martínez.

...necesidades del Gobierno de la Defensa du... Guerra Grande, fueron causa de la destruc... ...gran parte de la platería anterior a esa época. ...Ministro de la Guerra, coronel Pacheco y Obes ... una suscripción pública de plata labrada, que ...duardo Acevedo (tomo II, pág. 211) concen... ... Casa de Gobierno muchas alhajas y artículos ... bajo la presión del celo partidario en algunos ... del temor a las medidas de violencia en otros.

... Juan Francisco Giró, prohombre del partido ...figura en la lista con "una palangana de plata" ...ta de Patronato de San Francisco, en nota de ...dente Don José Luis García de Zúñiga al coro... ...neco, dejó constancia de la falta de espontanei... ...su donativo. "La Junta, en cumplimiento de lo ...o por V.E. en su respetable comunicación del ... del corriente, ha acordado se pongan a dispo... ...le V.E. las únicas alhajas que están bajo su ...tración y de que puede disponer, a saber: una ...ande de plata, una ídem chica, cuatro arandelas ...a para hachas de cera y dos platillos chicos de ...odo con peso de siete libras doce onzas". Feliz... ...se salvaron, pues figuran todavía en San Fran... ...a gran custodia de plata de 1751, la naveta en ...de ave sin cabeza y el magnífico acetre trabajado. ...lemente incluyó la Junta estas piezas, entre ... de que no podía disponer.

...a Casa de Moneda instalada con gran pompa ...44, felizmente trabajó muy poco tiempo y gracias a ello se salvaron la cantidad de objetos que figuran en Museos y Colecciones particulares.



Servicio de té y café, portugués, de la época de la Dominación Portuguesa, que perteneció a don Gabriel Antonio Pereira.

Al terminar la Guerra Grande la influencia portuguesa se hace sentir a través del Brasil. Se conserva el servicio de té y café de José María Castellanos, de gran categoría pero sin llegar a la elegancia de líneas del período anterior. La competencia de los artículos de uso corriente fabricados en Europa con el procedimiento de la galvanoplastía principalmente por las casas Elkington y Christofle, reemplaza para los artículos de uso doméstico a la producción artesanal.

El platero autóctono se refugia en la realización de los aperos de caballo, dagas, cuchillos, facones y mates, muchos de ellos de una técnica y elegancia sobresalientes.

En el Uruguay, con la llegada al poder en 1880 del Coronel, y después General, Máximo Santos, de gustos fastuosos, nace un estilo original, que dura hasta fines del siglo y que tiene influencia sobre las Provincias limítrofes de Entre Ríos en la Argentina, y Río Grande del Sur, en el Brasil.

De la producción de los plateros, en la segunda mitad de... lo XIX, nos ocuparemos en un próximo artículo.

(Especial para EL DIA) *Carlos de BASABE*

(Fotos de Shigueto Kubota)

NOTA. — En la leyenda de la custodia del Convento de San Francisco de Montevideo, que reproducimos en nuestro artículo anterior, figura por error la fecha de 1872, cuando la correcta es la que figura en el texto del artículo, 1751.



Mate con los punzonos Mz y B.A. que se suponen del platero Martínez y de Buenos Aires.



Atril de la Archicofradía del Santísimo de la Catedral de Montevideo.



Mates: el del centro, del siglo XVIII; el de la izquierda, de principios del XIX; y el de la derecha, de mediados del XIX.



Tetera del servicio de té de Castellanos, del período inmediato a la Guerra Gra
y mate con salvilla de Larravide, obra de platero criollo del período anterio

La Platerí
Rioplatens

EN el artículo anterior hicimos notar las
determinantes de la transformación del esti
la platería en uso en el Río de la Plata, despu
la revolución de 1810, provocada por la separació
Alto Perú del resto del virreinato, y por la lib
de comercio imperante desde esa fecha.

Las consecuencias políticas de la Revolució
Mayo, y también la invasión y dominación portu
de la Banda Oriental que va desde 1816 hasta
hacen que el arte de los plateros en ambas már
del Plata vayan diferenciándose gradualmente.

La Banda Oriental, unida a Portugal, sufre l
fluencia de los plateros portugueses, especialment
Porto, cuyo arte estaba en pleno auge. A esta é
pertenece una de las obras maestras de la plat
portuguesa: la vajilla que regaló el rey de Port
Don Juan VI al duque de Wellington.

Hasta la revolución de Mayo la platería h
sido abundante en las clases pudientes, siendo
siempre de factura local.

Los plateros platenses llegaron a un extraord
rio grado de perfección, tanto en la técnica como e
estilo. El apero del virrey Liniers, que se conserva
el Museo de Luján, es una obra maestra. El m
que reproducimos en este artículo es otra pieza
alto valor artístico al que se añade el extraordin
interés de sus punzones. La forma es simple pero
gante. La decoración sobria pero sin pobreza y la
tura de primer orden. Los punzones, sumamentes ra
son, uno una M mayúscula acompañada por una
mucho más chica, lo que parecería indicar la abrev
tura de Martínez y el otro una B y una A mayúscu
que podría indicar Buenos Aires.

Parece haber sido puesto en cumplimiento de
ordenanzas del Intendente General de la Real Haci
da, Don Francisco de Paula Sanz de 1788 y la resc
ción del Virrey Don Nicolás de Arredondo estab
ciendo que: "A fin de evitar los fraudes y desórden
que representa el Apoderado del Gremio de Plater
prohibo el que otra persona de los Maestros aprob
dos del Arte trabajen piezas de Platería en sus tiend
públicas con precisión de poner su Marca en las obr
que trabajen baxo de la multa de doce pesos aplica
en la forma ordinaria y de perdimento de las piez
que se hallen sin marca..." y de cuyo cumplimient
por los orfebres del Plata se dudaba. La Mz podría
ser del famoso Jerónimo Martínez que trabajó pa
la Catedral, el convento de la Merced, San Nicol
y el Cabildo de Buenos Aires.

Las distintas escuelas de plateros y las diferente
características de los mates según su época se ven mu
bien en la ilustración que publicamos. El mate central
de gran tamaño, por su estilo, decoración y técnic
debe haber sido ejecutado a mediados del siglo XVIII
el de la izquierda, en su simplicidad neo-clásica y po
las ondas de la base, demuestran ya la neta influenci
de la escuela del gran Martínez, de Madrid.

El de la derecha del período romántico, dentro de
las complicaciones inherentes al estilo de la época
tiene una nobleza de líneas que indica al platero de
nota.

LOS CIEN AÑOS DE VALLE INCLAN

escritor contemporáneo ha dado a la litera-ás materia anecdótica que "este gran don las barbas de chivo", que se ofreció como humano tal vez para escamotear la erguida aristocrática. Gárrulo, hirsuto, desfachatado, estampa física fijada en los perfiles salien-xtravagancia, como un aguafuerte en blanco omo si el escritor quisiera ser visto y re-un antes que leído y sentido.

olvidemos los episodios que lo superficiali-temos de su personalidad, la estampa exter-ichuelo embalsamado, delirante y belicosa. r al alma suntuosa de delicadeza, que se esas fuentes sin edad que cantarinean en el los parques de sus *"Sonatas"*.

on Ramón María del Valle-Inclán y Monte-nada menos! — se fusionaron la dulce alma y el alma bárbara de América. Cuando, muy embarcó para este continente, capitán de tura soñada que relatará de mil modos dis-podía saber que el año que viviría en ba a ser decisivo para su porvenir literario. nación le inventa cada vez una manera nueva su viaje, y no es fácil separar la ganga del entirosa historia de las circunstancias verídi-inclanea con su origen, con su biografía —¿no de cuentas muy dueño de inventarse la vida e diera la gana? —, con las hazañas que pro-es verdad que vino al "único país que se con x", razón de peso para viajar a él; pero n "La Dalila" ni tuvo la romántica suerte de ragio frente a Veracruz: llegó a esas costas felicidad en el vapor francés "L'Havre". ¿Qué "Indiaz"? Reconoce haber colaborado en *El al de México*, y en un artículo publicado en el o mexicano *El correo español* nace a la litera-a su sonoro "Ramón del Valle-Inclán", despla-Ramón del Valle, y a Ramón del Valle de la omo firmara anteriormente. Declaró alguna vez alistado en el ejército mexicano, como soldado 7º de Caballería, durante cinco años. Pero si rmaneció uno, en América, el dato tiene esa a imprecisión de sus memorias fabulosas. Otra á, no que fue soldado en México, sino "Coronel l de los Ejércitos de Tierra Caliente"... Don vive su quimera y se aferra a ella para embe-la existencia. Y el país de los viejos dioses que an ante las pirámides de piedra, se grabará pro-nente en sus recuerdos. ¿Había soñado acaso Cervantes, el otro manco glorioso, venirse a ca para prolongar la bizarría de sus antepasados oles, conquistadores de un mundo nuevo, y re-irlo en memoria de sus sombras pretéritas? No ta que entreteja invenciones y verdades, que sus s se levanten como una espiral de mito y humo, a patraña que urde le alucine hasta borrar lo Lo cierto es que vive su deslumbramiento, y que permanencia bajo los cielos tropicales, guardará estilo la nota caliente, colorida, alucinante, ence-da de soles altos, los mismos que atezaron la e altanera de los antiguos monarcas del Yucatán. Y en el encordado nostalgioso de su lira celta, -Inclán incorpora la resonancia sensual americana, olicie de las siestas en las haciendas del trópico, isión lejana y exótica que, como una planta sel-ca, se entrelaza con la *morriña* gallega, con el flo-e embrujo de la leyenda, con el trasgo y el duende rondan en las noches de viento, en los cuentos os de su solar natal, universalizado en los libros más extraño de sus hijos, que puso el troquel de genio a la moneda áurea de poesía que rueda por páginas.

El tiempo le ubica en su perspectiva exacta. No de popularizarle, como en el caso de otros inmor-es que la posteridad ha ido descubriendo y divul-ido cada vez más a medida que corren los años. tiempo, al contrario, le preserva la aristocracia, im-le que se vulgarice, aunque tampoco deja que se le ride. Basta hojear no importa cuál de sus obras, ra que emerja el lujo idiomático, la joyería de una osa tersa, musical, fluyente de lirismos; para que incorpore el mundo de tíos obispos, tías marquesas, incesas que se hacen monjas por dramas de amor, njuanes sentimentales "que pecan siempre que están istes", servidores que cuentan al calor del hogar, en s cocinas aldeanas, consejas escalofriantes de ánimas pena, y que atraviesan silenciosos por los corre-ores de los palacios deshabitados con un candelabro n alto, iluminando espectrales retratos de antepasa-os, mientras en las iglesucas campesinas voltean so-oras y dulces, las campanas humildes, y por las bre-as corre alguna pastora seducida por el Diablo. Todo n mundo que se deshace, como esas manzanas que e pudren en los alféizares de las ventanas, un mundo otoñal de refinadas decadencias que duelen como la nostalgia de un bien perdido, y crean el mágico ám-bito del cual sólo Valle-Inclán conoció la clave y el secreto. Podemos sospechar sin equivocarnos, que era un espíritu doliente y triste — detrás del mamarracho furibundo y beligerante — aquel señor de las gafas impertinentes, de fondo exquisito, estafado por el des-tino que no le dio en suerte un señorío medieval o un principado renacentista, y que, como una suprema burla, cuando gente amiga quiso socorrer la penuria de su vejez reuniendo fondos para regalarle una casa, recaudaron apenas las veinte pesetas que sirvieron para pagarle el modesto ataúd. ¡En un ataúd de veinte pesetas, el hermano del Marqués de Bradomín! De ha-berlo sabido, la befa le hubiera servido para motivo de algún *"Esperpento"*.



Dibujo visto por PICASSO

Esa pátina de la melancolía es una cicatriz que ninguna literatura puede disimular, pero que aproxima entrañablemente al desgarro de la sensibilidad y mues-tra lo humano que el pudor esconde.

De los relatos de *"Flor de santidad"* y de *"Jardín umbrío"*; de las inolvidables *"Sonatas"*, de *"Corte de amor"* o *"La guerra carlista"*, de la arrogancia de *"Tirano Banderas"* o de la magnificencia de *"El ruedo ibérico"*, de la soberbia de las *"Comedias bárbaras"*, o de la inagotable maravilla de las *"Claves líricas"*: *"Aromas de leyenda"*, *"El pasajero"* y *"La pipa de Kif"*, fluye en vaharadas un hálito de flores que se marchitan, de luces crepusculares y vetustas grandezas, que constituían los cimientos de esa magna fábrica novelesca que Valle-Inclán hizo a la medida de su sublimado sentido del arte. Fue, indudablemente, el más esteta de los escritores de su generación, el más preocupado por el gozo de la palabra exacta, de la metáfora opulenta, exaltado por sus conceptos tajan-tes sobre la creación literaria, terco e intransigente en tal materia, pero seguro de un oficio en el que sólo admitía el sacrificio que lleva a la perfección. El de-coro de su pobreza fue una prueba de que no claudicó nunca en sus principios, y mantuvo su empenachada altanería al precio del hambre, muchas veces. Si fué-ranos necesario buscarle un epitafio, en este año en que se cumple el siglo de su nacimiento, le halláramos en la última estrofa de su "Rosa de bronce":

Fui luzbeliano. En la contraria suerte
dictó su orgullo la sonrisa al labio,
miré la vida hermana de la muerte
y tuve al sonreír arte de sabio.

Y con esa sabia sonrisa, el viejo ceceante y pe-leador sigue viviendo en los ocasos dulces y murientes de Galicia, prisionero de su hechizo, escuchando más allá de su hora, — despojado ya del menguado esque-leto y el ramillete de nervios que lo ató a la vida —, los sones remotos de San Gundián y de San Clodio, de Santa Baya de Brandeso y de San Berísimo de Céltigos, que desgranaban sus voces en el atardecer, mientras les respondía a la distancia, el canto de un ruiseñor.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)


EDGAR RICE BURROUGHS'
Tarzan
HOMBRES ATRAIDOS AL
POR LA CAZA
DE SÚBITO
MÁS TENTADOR
ERA EL ORO...


POR TIERRA, COORDINADAMENTE CON EL HIDROPLANO, AVANZABAN EL GUÍA Y MOZOS DE CUERDA...


ON TANTOS AVIO-
VOLANDO SOBRE
AFRICA OPAR
PODRA SEGUIR
IGNORADA.


¡AHÍ VA UNO EN LA DIRECCIÓN DE OPAR!


¡AHÍ ESTÁ, GENE! ¡LA CIUDAD DE ORO!
¡CUIDADO, RAY!


¡LLEVO MUCHOS PROYECTILES EN EL BOLSILLO!
OJALÁ NO TENGAS QUE UTILIZARLOS.


Tm. Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved
©1966 by United Feature Syndicate, Inc.
¡UN PARACAIDAS! PERO EL HIDROPLANO NO TIENE PROBLEMA...


QUIZÁS LA INTUICIÓN DE LA ACERTÓ...
EL PARACAIDISTA Y YO ATERRIZAREMOS EN OPAR.



LA FUNDACION DEL MONASTERIO DE EL ESCORIAL — por fray José de Sigüenza. Ed. Aguilar, Madrid, 1965. 471 págs.

La solemne magnificencia de El Escorial, su grandeza histórica, las riquezas que ha atesorado en el transcurrir de los siglos, tienen un verdadero monumento en el libro de fray José de Sigünza, testigo presencial, contemporáneo de la fundación, que vio crecer el edificio y va relatando las etapas sucesivas, consciente del significado de esa enorme fábrica del Monasterio de San Lorenzo. La relación es prolija, se detiene en el detalle arquitectónico, en el inventario de pinturas, reliquias, joyas, librería, con amor y conocimiento, con irreprimible orgullo por tanta grandeza. Incluye el relato de la enfermedad, muerte y funerales de Felipe II. El estilo de Sigüenza es castizo, y procura ser estrictamente objetivo. El libro tiene un enorme valor documental sobre ese impresionante testimonio de la historia de España, "maravilloso recinto de piedra, de silencio y de escalofrío", como le llama el prologuista de la obra, Sainz de Robles. Sigüenza nos lleva de la mano por los inmensos claustros, por los salones y las celdas, por los cruceros poblados de fantasmas, y al final del largo recorrido nos parece haberle acompañado en la hora lejana en que vio iniciar la construcción del sombrío y estupendo monasterio.

Libros y Publicaciones Recibidos

ANDRES BELLO. — Folleto publicado por el Centro Audiovisual del Ministerio de Educación de Venezuela, Caracas, 1966.

La vida del patriota caraqueño está relatada en veinte viñetas con breve leyenda explicativa, constituyendo una biografía ilustrada sintética, muy apropiada para difundir en las escuelas los valores representativos del país.

HOMBRES Y PAISAJES DE LA ARGENTINA. — Por Salomón Wapnir. Ed. Claridad, Bs. As., 1966. De próxima sereña.

EL ALHAJADITO — por Miguel Angel Asturias, Ed. Losada, Bs. As., 1966. De próximo comentario.

REVISTA DE EDUCACION — Nº 12. La Plata, 1966.

Número dedicado al Sesquicentenario de la Independencia argentina.

ASTROFISICA ELEMENTAL — por Aldo A. Cassinelli. Ed. Signo, Montevideo, 1966, 131 págs. ilustradas.

El autor se ha propuesto actualizar los progresos de la Astrofísica, tan considerables en los últimos tiempos, para brindar material renovado a los estudiantes liceales, siguiendo el orden del programa vigente de Cosmografía. La obra se compone de tres partes: 1º) Instrumentos y procedimientos de la Astrofísica. 2º) Cuerpos del Sistema Planetario. 3º) Las Estrellas, la Vía Láctea y las Galaxias. Destinado a los alumnos de nivel medio, es recomendable asimismo para quien se interese en tener conocimientos generales en esta materia. Impresión pulcra que hace agradable la lectura, escrito en forma didáctica, este manual será útil par profesores y alumnos de Enseñanza Secundaria.

astrofísica elemental
Aldo A. Cassinelli

El Mundo en el LIBRO

Por WRIOTHESLEY

EL NIÑO Y LA MUSICA — por Kurt Pahlen. Ed. El Ateneo. Bs. As., 4ª El Ateneo, Bs. As. 4ª edición, 1965 303 págs. ilustradas.

La reedición de una obra es un hecho que en sí mismo evidencia la acogida que ha tenido por parte del público, y "El niño y la música" demuestra el éxito alcanzado, con esta cuarta edición, que está cumpliendo el propósito del autor: despertar en los niños, el amor por la música y sus grandes figuras, por medio de un aprendizaje que desde temprano abra el horizonte infantil proyectándolo hacia esos valores nobles y perdurables de la belleza, el arte, la armonía. El Dr. Pahlen ha volcado su experiencia en un texto amenísimo, claro, atractivo, de lectura agradable, y de suma utilidad para hacer comprensible ese mágico mundo de los sonidos. No solamente se introducen nociones de notación musical, sino también historia de los instrumentos y biografías de grandes músicos, sabiamente dosificadas para niños.





BOLETIN HISTORICO — Nos. 108-111. Estado Mayor del Ejército — Sección "Historia y Archivo". Montevideo, 1966, 310 págs.

Una nueva entrega de este Boletín que dirige honorariamente el historiador Flavio A. García, ofrece, entre otros materiales, una síntesis de la historia del Ejército Nacional durante 1856; una Crónica del rompimiento del gobernador Viana con el ingeniero Cardoso, por Luis R. Ponce de León; una nómina de padrones montevideanos olvidados del siglo XVIII y un estudio sobre la autenticidad de la partida bautismal de Artigas, por Juan Alejandro Apolant; un ensayo de David W. Fernández, "Los Canarios en el Uruguay"; Papeles de las Invasiones Británicas; "Rioplatenses en la Guerra de la Independencia Española", por Bernardo N. Rodríguez Pardiñas; una revisión de actas secretas del Congreso de Tucumán y Buenos Aires; un ensayo sobre León de Palleja, por el Cnel. E. L. Alonso Rodríguez, y notas para una teoría de la ciencia genealógica, por Carlos A. Zubillaga Barrera. Todo lo cual constituye un buen aporte para los estudiosos de la materia.



V. BLASCO IBAÑEZ

DISCURSOS LITERARIOS

DISCURSOS LITERARIOS — por Vicente Blasco Ibáñez. Ed. Prometeo, Valencia, 1966. 445 págs. Prólogo de Emilio Gascó Contell.

Estos discursos y conferencias del conocido novelista valenciano, tienen la oportunidad de editarse como homenaje a la memoria del autor, en el primer centenario de su nacimiento, que se cumplirá el 29 de enero del año próximo. Fue escritor de enorme fecundidad, que le sacó de la inicial pobreza hasta convertirlo en hombre de fortuna, cuyos libros y artículos se vendían por grandes sumas, y que obtuvo por los derechos de adaptación cinematográfica de sus argumentos esos buenos dólares de la consagración y el éxito inmediato. Novelesco en su vida, exaltado, nómade, fundador de colonias en la Argentina, que fracasaron por crisis financieras, desterrado de España por su oposición al rey, exultante, exuberante. . ., irritante, porque no cabe ese optimismo panglossiano, esa felicidad provocativa en un mundo de miserias y angustias, los materiales de este volumen corresponden a esa imagen pletórica, saludable y oronda del novelista lleno de gloria, que allá en el fondo debe haber guardado, de su época de amanuense de Fernández y González, cierta alma de folletín por entregas. Es una aconsejable experiencia leer sus discursos y conferencias, abundosos de citas, anécdotas, Cervantes, Misticismo, murmuraciones sobre Isabel II, pintura española, elogio de los países que visita, elogios, elogios que cubren muchas carillas hasta hacernos sentir incómodos, elogios de la cultura del público argentino, elogios de La Plata, "Salamanca del Nuevo Mundo", (frase no menos ingeniosa que llamar a Ramón y Cajal, "el Colón del sistema nervioso" y a Servet, "el Magallanes de la circulación de la sangre"), Balzac, Zola, Napoleón, Hugo, "la Madre Patria", todo aumenta el edema retórico. Según el prologuista, la divulgación de estas páginas sirve para probar la honda españolidad de Blasco Ibáñez, alguna vez puesta en tela de juicio. Pero a su fama literaria poco ayudan, en detrimento de ciertas páginas acertadas de sus novelas, que explican más cabalmente que estos discursos y conferencias, la celebridad que tuvo en su momento.

Contemporáneos

COMO GOLPEA . . .

Si supieras cómo golpea
el mar en mi ventana esta noche,
cómo el viento golpea
y los árboles y las cosas golpean,
como los días ciegos de los locos.
Toda la noche seguirá golpeando
el mar en mi ventana
y los árboles y las cosas golpeando,
hasta que una infernal armonía
se apodere de todo
y me duerma con la monotonía
del mar que golpea,
golpea,
golpea,
golpea. . .

Mª Ester CANTONNET
(uruguaya)